



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo primer año

*Provisional*

**5470<sup>a</sup>** sesión

Martes 20 de junio de 2006, a las 10.25 horas  
Nueva York

---

|                    |                                                           |                    |
|--------------------|-----------------------------------------------------------|--------------------|
| <i>Presidente:</i> | Sra. Løj . . . . .                                        | (Dinamarca)        |
| <i>Miembros:</i>   | Argentina . . . . .                                       | Sr. Mayoral        |
|                    | China . . . . .                                           | Sr. Wang Guangya   |
|                    | Congo . . . . .                                           | Sr. Gayama         |
|                    | Eslovaquia . . . . .                                      | Sr. Matulay        |
|                    | Estados Unidos de América . . . . .                       | Sr. Brencick       |
|                    | Federación de Rusia . . . . .                             | Sr. Churkin        |
|                    | Francia . . . . .                                         | Sr. de La Sablière |
|                    | Ghana . . . . .                                           | Sr. Christian      |
|                    | Grecia . . . . .                                          | Sr. Vassilakis     |
|                    | Japón . . . . .                                           | Sr. Oshima         |
|                    | Perú . . . . .                                            | Sr. de Rivero      |
|                    | Qatar . . . . .                                           | Sr. Al-Bader       |
|                    | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . . | Sra. Pierce        |
|                    | República Unida de Tanzania . . . . .                     | Sr. Mahiga         |

## Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2006/361)

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.

06-39551 (S)



*Se abre la sesión a las 10.25 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)**

#### **Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2006/361)**

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Albania, Austria y Serbia en las que solicitan que se los invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre de los miembros del Consejo, doy una cálida bienvenida a la Sra. Sanda Rašković-Ivić, Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija.

*Por invitación del Presidente, la Sra. Sanda Rašković-Ivić (Serbia) ocupa asiento a la mesa del Consejo y los representantes de los países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un costado del Salón del Consejo.*

**La Presidenta** (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entenderé que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional al Sr. Søren Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Jessen-Petersen a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El

Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2006/361, en el que figura el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Como todos los miembros saben, esta es la última sesión del Consejo de Seguridad en la que el Sr. Søren Jessen-Petersen representará a la UNMIK como Representante Especial del Secretario General. Su labor ha sido sobresaliente; ha trabajado en circunstancias políticas muy delicadas con gran aptitud. Por lo tanto, en nombre del Consejo de Seguridad, es un placer especial para mí dar las gracias al Sr. Søren Jessen-Petersen por los excelentes e incansables esfuerzos que ha realizado en los últimos dos años como Representante Especial del Secretario General para Kosovo.

Le doy la palabra.

**Sr. Jessen-Petersen** (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Gracias por sus amables palabras y por haberme invitado una vez más a informar al Consejo de Seguridad sobre la situación en Kosovo.

Recuerdo que Dinamarca también presidía el Consejo en mayo de 2005 cuando este órgano decidió proceder a un examen exhaustivo de la situación en Kosovo. Partiendo de las conclusiones de ese examen, el Consejo de Seguridad avaló en octubre pasado la recomendación del Secretario General de que se iniciara un proceso para determinar el estatuto futuro de Kosovo. Ese proceso, que ya está en plena marcha bajo el liderazgo del Enviado Especial Martti Ahtisaari, es el foco de la actualidad en Kosovo.

Para empezar, quisiera decir que Kosovo presenta actualmente el panorama de una sociedad que progresa de manera constante. Con esto, quiero reconocer la gran determinación y energía que el Primer Ministro Çeku ha aportado al Gobierno desde su nombramiento el 10 de marzo. Por lo tanto, me alegra que el Primer Ministro se encuentre hoy con nosotros y también que haya dirigido una carta al Presidente del Consejo de Seguridad.

La aplicación de las normas es el ejemplo de ese progreso. En mi último informe al Consejo, que abarca lo ocurrido hasta el 20 de diciembre de 2005, lamenté que el ritmo de la aplicación de las normas hubiera disminuido en la segunda mitad de 2005. En febrero,

pude notificar aquí que el Gobierno de Kosovo había empezado a responder a esas críticas y que el proceso se estaba encarrilando de nuevo. Mi último examen técnico, que refleja lo ocurrido hasta el 30 de abril de 2006, demuestra una revitalización general del proceso. En el informe del Secretario General que figura hoy ante el Consejo se reflejan esos dictámenes y se corroboran mis observaciones de que la actuación de las autoridades de Kosovo se ha vuelto más dinámica y progresista que nunca. Por supuesto, es preciso seguir progresando aún más, pero si el impulso actual se mantiene —y confío en que así será— podemos aspirar a otros logros concretos en los próximos meses.

El ritmo de aplicación de las políticas se ha visto equiparado por una voluntad mucho mayor por parte de los nuevos dirigentes de Kosovo de tomar la iniciativa para llegar a las comunidades minoritarias, en particular a los serbios de Kosovo. El ejemplo más reciente de ello es la iniciativa del Primer Ministro de crear un consejo de seguridad de las comunidades, que se reunió por vez primera el viernes. Ese consejo aglutina al Gobierno de Kosovo, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), la Fuerza de Kosovo y otros agentes decisivos para tratar de promover la mejora de las condiciones de vida de las comunidades más vulnerables de Kosovo, en la actualidad sobre todo los serbios de Kosovo.

No obstante, a pesar de esos esfuerzos, es un hecho que para muchos serbios de Kosovo la situación sigue siendo muy difícil. Muchos de ellos se sienten confundidos, expuestos y aislados, y no saben qué pensar sobre el futuro. En última instancia, a las comunidades de serbios de Kosovo les preocupa el proceso del estatuto, aunque en los múltiples contactos que he mantenido con ellos en todo Kosovo he detectado la voluntad de empezar a reflexionar sobre cómo podría ser la vida después del estatuto final, entre otras cosas con respecto a unos resultados que tal vez no sean de su agrado. En demasiadas ocasiones, el único mensaje que reciben los serbios de Kosovo es que no se apunten a la mayoría. Esto no es saludable para la sociedad más abierta e integrada que todos queremos ver.

Como ejemplo, cuando se produce un delito en el que la víctima es un serbio de Kosovo, a menudo se proclama un motivo étnico, habitualmente sin que haya pruebas. No sólo es injusto para Kosovo como sociedad —sociedad en la que, dicho sea de paso, los

delitos violentos están disminuyendo en general— sino que, lo que es más preocupante, además perpetúa un clima de inseguridad entre las comunidades serbias de Kosovo. Por supuesto, hay que resolver y procesar los delitos violentos para que los ciudadanos tengan fe en el sistema de justicia. Cuando se perjudica a un ciudadano, a todos nos gusta que se obtengan resultados rápidos, pero a los serbios de Kosovo no les hacemos ningún favor si los presentamos sólo como objetivos y víctimas. A pesar de algunos incidentes aislados —y verdaderamente son aislados—, el panorama que se describe no se corresponde con la realidad actual de Kosovo.

Por lo tanto, insto una vez más a las autoridades serbias a que trabajen con nosotros y con el Gobierno de Kosovo para dar información objetiva sobre la actualidad de manera que no promovamos un clima de miedo y de más aislamiento. Acojo con satisfacción la carta que el Grupo de Contacto dirigió hace poco al Gobierno de Belgrado señalando eso mismo.

En estos momentos de cambio, en los que en torno a ellos se está construyendo un nuevo Kosovo, cada vez hay más serbios de Kosovo que quieren participar en el proceso político y en las instituciones gubernamentales y parlamentarias de Kosovo, pero tienen la impresión de que no pueden hacerlo hasta que Belgrado les dé consentimiento. Así ha sido desde hace ya más de dos años. Desde la perspectiva de los serbios de Kosovo, no creo que la política aislacionista de Belgrado tenga ningún mérito. No sé como los serbios de Kosovo pueden decidir con conocimiento de causa acerca de su futuro dentro de Kosovo si ni siquiera se les permite participar en el proceso democrático, sea en el plano central o en el local.

Al nivel popular, me temo que la directriz del Gobierno serbio que obliga a los serbios de Kosovo que trabajan para determinadas instituciones kosovares a elegir entre el salario de Belgrado y el salario de Pristina es un gesto divisivo y no hace sino perjudicar a los serbios de Kosovo en estos momentos tan delicados. Por supuesto, ahora que expongo estas ideas al Consejo, también aprovecho la ocasión, como hizo el Grupo de Contacto hace pocos días, para pedir a Belgrado que retire esa directriz perjudicial y dé su consentimiento a los agentes políticos de las comunidades serbias de Kosovo que quieran trabajar en aras de su comunidad, en colaboración con las instituciones y el Gobierno de Kosovo.

En medio de esas cuestiones difíciles, se han producido varios hechos positivos. En particular, celebramos la firma el 6 de junio de un protocolo de regresos entre la UNMIK, Belgrado y Pristina, que debería permitir que los regresos se produzcan en función de lo acordado.

El número de retornados se mantiene constante, pese a que todavía sigue siendo muy bajo en términos absolutos. No obstante, actualmente hay más personas que quieren regresar que fondos disponibles. Tiene que producirse un aumento significativo tanto en el número de retornados como en los recursos necesarios para mantenerlos para sostener el número de personas que regresa.

Como mencioné al inicio de mi exposición hoy, el proceso del estatuto es sumamente importante para la vida política de Kosovo. Todo lo que hacemos hoy en día se hace contra un telón de fondo que consiste en gestionar las expectativas relacionadas con el arreglo y en preparar dicho arreglo. Sobre todo, el proceso del estatuto es el elemento subyacente de la revitalización del proceso político de Kosovo. En particular, quisiera agradecer el espíritu de cooperación que ha caracterizado a los negociadores de Kosovo pertenecientes al equipo de unidad y al grupo político. Ello no sólo se debe al liderazgo del Presidente Sejdiu sino también al Primer Ministro Çeku, al Presidente de la Asamblea Berisha y, en la misma medida, al líder de la oposición Hachim Thaci y a Ventran Sorai.

La UNMIK no es un protagonista del proceso del estatuto. Nuestra labor consiste en cumplir el mandato que consta en la resolución 1244 (1999). Dicho esto, añadiré que desde el principio ha sido importante para mí que las actividades de la UNMIK en Kosovo sean coherentes con el proceso del estatuto que se desarrolla en Viena y que lo apoyen. Mientras ese proceso va cobrando impulso, es evidente que el mandato de la UNMIK está llegando a su fin. Ya se ha trabajado mucho en lo que le seguirá. Evidentemente, este trabajo no puede prejuzgar lo que decidirá el Consejo. No obstante, se están realizando preparativos útiles. Los preparativos que ya se han emprendido y los trabajos que seguiremos haciendo con las organizaciones asociadas deberían permitir a la UNMIK retirarse sin contratiempos cuando llegue el momento, a fin de que Kosovo también pueda vivir su transición sin contratiempos.

Naturalmente, el proceso del estatuto entraña riesgos al igual que oportunidades. Es perfectamente probable que aumente la tensión conforme se acerque la conclusión del proceso. Me preocupa profundamente observar que los delitos violentos pueden politizarse rápidamente y aprovecharse para provocar tensiones y divisiones, sobre todo en la zona septentrional de Kosovo.

En este contexto, es importante que en este momento crucial ningún agente político de la región tome medida alguna que pueda fomentar la inestabilidad. Nunca podremos acabar del todo con el riesgo de que haya incidentes relacionados con la seguridad en un entorno inestable como Kosovo. No obstante, estamos pendientes de los peligros y hemos estado trabajando en estrecha colaboración con la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) —y aprovecho la oportunidad para saludar a su comandante y sus miembros— en lo relativo a la formulación de estrategias encaminadas a responder a cualquier eventualidad y mantener en un nivel bajo el riesgo de incidentes que puedan degenerar en algo peor.

Evidentemente, el Estado de derecho en términos generales sigue siendo una cuestión importantísima para Kosovo. En algunas esferas se ha logrado mucho. Por ejemplo, nos enorgullece el desarrollo y el desempeño del Servicio de Policía de Kosovo y los progresos que ha logrado desde que se creó bajo la égida de la UNMIK.

Pero hay ámbitos que tendrán que mejorar, y tenemos que seguir trabajando en la esfera de la justicia. Acojo con agrado la reciente creación en Pristina del equipo de planificación de la Unión Europea que trabajará con la UNMIK para velar por que los sectores encargados del Estado de derecho sigan recibiendo la atención necesaria hasta el término de nuestro mandato y también más adelante. El futuro de Kosovo debe construirse sobre los cimientos sólidos del Estado de derecho.

El año 2006 es extraordinario para Kosovo. Es vital para la estabilidad y para el desarrollo social y económico de Kosovo y la región que el proceso del estatuto concluya rápida y satisfactoriamente. Evidentemente, soy consciente de que hay quien dice que todo está sucediendo con demasiada rapidez y que ello causa riesgos innecesarios. Yo opino lo contrario. Yo considero que, después de siete años de

administración provisional en Kosovo, la sociedad ya está lista para seguir adelante y, por supuesto, está impaciente por hacerlo. De hecho, sería mucho más arriesgado mantener a Kosovo en el limbo durante mucho más tiempo.

De momento, en Kosovo se tiene la sensación de que se está progresando en el marco de una dirección nueva y dinámica. Este dinamismo se basa en una visión de un futuro transformado, un futuro basado en los principios rectores del Grupo de Contacto de que Kosovo no puede volver a la situación anterior a 1999, no se dividirá, no se unirá a ningún país ni formará parte de otro país, y de que el resultado del estatuto tendrá que ser aceptable para la mayoría de Kosovo pero que al mismo tiempo respetará y protegerá los derechos de las minorías.

La administración de la UNMIK ha tenido logros extraordinarios. Evidentemente, respetará su mandato hasta el final. No obstante, está disminuyendo el número de personas que regresan en el marco de este mandato y es limitado lo que puede hacer una administración internacional si no hay claridad en lo relativo al estatuto. La administración provisional ha existido durante siete años sin que se definiera claramente cuándo concluiría. Ha llegado el momento de que nosotros, Kosovo y la región sigamos adelante.

Sra. Presidenta: como usted ha dicho, este será el último informe que presente al Consejo de Seguridad antes de abandonar mi puesto, a finales de este mes. Mi trabajo ha sido fascinante, a veces difícil, pero siempre gratificante. Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Consejo de Seguridad por el apoyo incondicional que me ha dado desde que se me nombró para el cargo, dos años atrás. Confío en que, cuando llegue el momento, el Consejo tome una decisión que permita a Kosovo construir la sociedad democrática y multiétnica que tiene prevista y cuyos cimientos, me enorgullece decir, han sido contruidos con la ayuda de las Naciones Unidas.

Gran parte de mi carrera en las Naciones Unidas ha transcurrido en la esfera humanitaria, y he sido testigo de demasiado sufrimiento en los Balcanes occidentales en los últimos 15 años. Al dejar mi puesto, mi mayor esperanza es que el próximo acuerdo relativo al estatuto de Kosovo finalmente permita a las víctimas de cualquiera de las partes del conflicto ser beneficiarias de un arreglo pacífico y duradero que les traiga el futuro mejor que tanto merecen.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Jessen-Petersen por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Excm. Sra. Sanda Rašković-Ivić, Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija.

**Sra. Rašković-Ivić** (Serbia) (*habla en inglés*): Me complace especialmente saludar a todos los que se hayan presentes hoy aquí y expresar el respeto que siento por este órgano.

Ante todo, quisiera señalar la importancia singular del Consejo de Seguridad como garante del mantenimiento de los principios universales del derecho internacional y de todo el orden mundial para establecer, construir y garantizar un futuro pacífico en Kosovo y Metohija y en toda la región de Europa meridional.

Como Estado sucesor de Serbia y Montenegro, Serbia está firmemente convencida de que sólo mediante la aplicación constante de los principios internacionales, como la inviolabilidad de la soberanía y la integridad territorial de los Estados democráticos, es posible mantener y promover la paz y la estabilidad en los Balcanes occidentales. Consideramos particularmente importante reiterar que Serbia está absolutamente dispuesta a asumir la responsabilidad que le corresponde en el proceso encaminado a resolver satisfactoriamente el problema de Kosovo y Metohija a partir del derecho internacional y de conformidad con los valores democráticos modernos.

Venimos al Consejo con toda confianza, esperando que hará su contribución vital con el mismo ánimo de que hizo gala cuando se adoptaron los documentos anteriores, sobre todo la resolución 1244 (1999), de 10 de junio de 1999, que reitera abiertamente la soberanía y la integridad territorial de nuestro país. Estamos firmemente convencidos de que las futuras decisiones del Consejo también serán coherentes con estos principios fundamentales de las Naciones Unidas.

Acogemos con satisfacción que se dé un mayor aliento al diálogo sobre Kosovo y Metohija, particularmente en lo que respecta al logro una solución al problema del estatuto futuro de Kosovo y Metohija. Para Serbia, ese estatuto es una autonomía sustantiva dentro de las fronteras internacionalmente reconocidas de Serbia.

Sin embargo, debo señalar que el informe (S/2006/361) sobre la situación en Kosovo y Metohija, así como sobre las actividades de la Misión de la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), que hoy tiene ante sí el Consejo, no es suficientemente claro, sobre todo porque se basa más en expectativas poco realistas que en hechos. El informe no refleja con exactitud la situación en lo que se refiere a aplicación de las normas.

Quisiera recordar que en su amplio examen de la situación en Kosovo (S/2005/635, anexo), el Embajador Kai Eide indicó correctamente que la única forma de progresar es mediante el proceso de establecimiento del estatuto final y la continuación de la aplicación de las normas. Lamentablemente, hasta el momento, no hay señales claras de que se haya tomado en cuenta alguna de estas recomendaciones, tan bien concebidas y adecuadas. Se han logrado pocos progresos en la solución de las cuestiones relacionadas con los derechos de propiedad, los retornos han quedado casi congelados durante varios años y los instrumentos para la protección de los derechos humanos y el Estado de derecho son letra muerta. De conformidad con un informe de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), 44.000 casos se encuentran pendientes en los tribunales; en tanto 17.000 reclamaciones de indemnización por daños están retenidas.

Es bien conocido el hecho de que los derechos humanos de los ciudadanos de Metohija ha sido violados en gran escala. El propio derecho a la supervivencia de los serbios y no albaneses —claramente una minoría en la provincia— se encuentra amenazado. Cada semana —a veces a diario— somos testigos en la UNMIK de las distintas formas en que se aplica la violencia contra la población no albanesa. Debo señalar que dos terceras partes de la población no albanesa ha sido expulsada de Kosovo y Metohija. En realidad, en Kosovo y Metohija se tolera la violencia extremista de baja intensidad y el proceso de reconciliación entre las comunidades en conflicto no avanza.

Desde junio de 1999, 929 serbios y otras minorías no albanesas han sido asesinados o reportados como desaparecidos y se han producido 7.000 ataques por motivos étnicos, de ellos 4.830 de naturaleza terrorista. Todos estos delitos han quedado impunes. Desde el 25 de octubre del 2005 —cuando se anunciaron las negociaciones y se envió una clara señal a los albaneses sobre la necesidad de poner fin a los

ataques— hasta recientemente, tuvieron lugar, por lo menos, 200 ataques por razones étnicas —hay razones para creer que ese fue el motivo— contra serbios y otros pobladores no albaneses en los que dos personas murieron y 26 resultaron gravemente heridas.

Es muy significativo que las carreteras que utilizan los serbios para trasladarse desde zonas apartadas hayan sido últimamente escenario de ataques. Al inicio —a comienzos del año pasado— esos ataques se centraban en Kosovo central, en Lipljan y Gracanica. En la segunda mitad del año se realizaron 12 ataques terroristas en la carretera que conecta Strpce con otras comunidades serbias. Asimismo, autobuses que transitaban por la carretera que lleva del municipio de Gora a Prizren fueron atacados con obuses. Esta primavera, la mayor parte de los ataques se han desplazado hacia la zona norte de Kosovo y Metohija: los municipios de Kosovska Mitrovica y Zvecan. Los ataques fueron ejecutados mayormente de noche, con armas automáticas y en contra de vehículos que se sabía transportaban serbios y otros pobladores no albaneses.

La violencia de los albaneses de Kosovo durante los días 17 y el 18 de marzo de 2004 demostró que la estabilidad en esa parte de Europa es frágil y que la reconciliación entre serbios y albaneses está lejos de ser una realidad. Por lo menos 5.000 personas fueron expulsadas, ocho personas fueron asesinadas y 35 iglesias ortodoxas, 935 casas y 10 instituciones de salud y escuelas serbias fueron destruidas en sólo dos días. Seis pueblos y nueve aldeas han sido objeto de una depuración étnica. De las 50.000 personas que tomaron parte en estas acciones extremistas en gran escala perpetradas por albaneses sólo seis hombres permanecen en custodia. A modo de comparación, deseo señalar que, con posterioridad a Dayton, en Bosnia y Herzegovina ocurrieron menos de 200 incidentes motivados por razones étnicas en los últimos 10 años. Sin embargo, esa misma cantidad de incidentes se ha registrado en Metohija en el espacio de sólo siete meses.

El objetivo proclamado por la comunidad internacional de lograr una sociedad estable, democrática y multiétnica en Kosovo está lejos de ser alcanzado. Hay que reconocer que en lo económico Kosovo está sumamente subdesarrollado: 600.000 personas en edad laboral, incluyendo el 70% de los jóvenes, se encuentran desempleadas, el mercado negro florece, se trafica con seres humanos y hay

contrabando de bienes de consumo. No hay Estado de derecho y la corrupción es rampante. El omnipresente crimen organizado obstaculiza la recuperación económica y representa un grave problema político, económico y de seguridad al socavar la confianza de las personas en las instituciones.

La participación de los serbios en el trabajo de las Instituciones Provisionales es uno de los temas que se abordan en el informe, se trata de un problema grave. Consideramos que es de suma importancia que los serbios de Kosovo participen y tengan un papel activo en la vida política de Kosovo y Metohija, pero ello sólo con la condición de que su participación sea significativa y no un simple decorado político, y que se impida que por medio de votaciones se desplace a los serbios de sus posiciones. Ello implica que esas instituciones tienen que ser democráticas y que todas las partes interesadas deben participar en la democratización de la sociedad en Kosovo y Metohija.

La descentralización en Kosovo y Metohija es de suma importancia para la comunidad serbia. No se trata sólo de la creación de vínculos más estrechos entre los ciudadanos y las autoridades o de garantizar servicios mejores y más eficientes para los ciudadanos. Para los serbios de Kosovo y Metohija la descentralización es una condición vital que permite la supervivencia, la seguridad y los retornos. Es por ello que el equipo de negociación serbio propuso el fortalecimiento de los gobiernos autónomos de los municipios con mayoría serbia, la creación de vínculos horizontales entre municipios y el establecimiento de vínculos directos, orientados hacia cuestiones concretas y transparentes, con Belgrado. Esta propuesta no tiene nada que ver con la idea de la división de Kosovo y Metohija a la que se refieren los representantes albaneses. Es sólo una respuesta concreta e institucional a la situación existente en la que, en última instancia, la supervivencia de la comunidad serbia se ha visto amenazada y con ella el carácter multiétnico de Kosovo y Metohija.

El grupo de trabajo establecido en virtud de los resultados de la reunión de Viena de 2003 representa una parte importante para tener definiciones sobre el estatuto futuro y el proceso de paz. La solución del tema de las personas desaparecidas, de los retornos, el transporte y la cooperación energética contribuiría al mejoramiento general de la situación y reduciría el nivel de las tensiones políticas. Sin embargo, hasta el

momento ni la UNMIK ni Pristina se han mostrado entusiastas con este proceso.

En nuestra opinión, la situación de seguridad en Kosovo y Metohija es sumamente precaria y no podemos estar de acuerdo con la aseveración que se hace en el informe de que la situación de seguridad es estable y que sólo hay un pequeño número de incidentes interétnicos. Expresamos nuestra preocupación por la nueva ola de ataques en contra de los representantes serbios, que tiene como objetivo intimidar aún más a la población serbia, justamente cuando se van a iniciar las negociaciones sobre el estatuto. También debemos tener presente la situación actual en Kosovo del norte y Metohija y el despliegue de los nuevos contingentes de la KFOR en la zona. Quisiera creer que su presencia fortalecerá la seguridad y conducirá al establecimiento de una cooperación con la comunidad serbia y sus líderes. Por otra parte, espero que en el futuro próximo seamos capaces de luchar lado a lado contra el crimen organizado y la violencia.

Teniendo en cuenta la falta de progreso en lo tocante a la libertad de movimiento de las minorías, la paralización por restricciones presupuestarias de las operaciones de las líneas de autobuses que brindan servicios a las comunidades minoritarias es motivo de gran preocupación. Por otra parte, consideramos que la decisión de la policía internacional de dejar de escoltar a los representantes políticos serbios llevará a un mayor aislamiento de los serbios de Kosovo y Metohija.

En el contexto de la injustificada aceleración del traspaso de competencias en lo que respecta al Estado de derecho a las Instituciones Provisionales consideramos que el establecimiento de los Ministerios de Policía y Justicia, así como la aceleración del traspaso de competencias de la UNMIK a esos ministerios en momentos en que se inicia el proceso político para abordar el estatuto futuro de Kosovo y Metohija tiene como objetivo influir en el resultado de las negociaciones por medio del apoyo a la solicitud de los albaneses de Kosovo, prejuzgando con ello el estatuto futuro de Kosovo y Metohija.

Quisiera señalar nuevamente la observación que aparece en el amplio examen llevado a cabo por el Embajador Eide, según la cual la más débil de las instituciones de Kosovo es el sistema de justicia, por lo

que cualquier traspaso de competencia en ese ámbito debe ser considerado con sumo cuidado.

El no haber incluido ciertos hechos en el Informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre la investigación y conclusiones relativas a la corrupción en el Aeropuerto de Pristina (A/60/720) sirve para ocultar la situación real e impedir que el Consejo de Seguridad tenga una perspectiva adecuada de la realidad en Kosovo y Metohija y de los efectos de la labor de la UNMIK. Mi Gobierno considera que las conclusiones del informe son muy importantes, en particular la siguiente:

“Dado que las operaciones de mantenimiento de la paz de la UNMIK se están reduciendo paulatinamente, y a la luz de la opinión ampliamente compartida de que las Naciones Unidas se retirarán de Kosovo en 2006, la renuencia de los administradores superiores de la Misión a hacer frente al fraude y la corrupción tendrá repercusiones devastadoras sobre la percepción pública dentro y fuera de Kosovo, al presentar una imagen de unas Naciones Unidas que escapan de los problemas en lugar de resolverlos.” (A/60/720, párr. 46)

Mi Gobierno y los cientos de miles de expulsados están especialmente preocupados por la falta de progresos en el retorno de las personas internamente desplazadas. De conformidad con los datos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, 16.000 serbios y otras personas no albanesas internamente desplazadas han regresado a la provincia; pero, de acuerdo con los datos que obran en poder del Centro de Coordinación para Kosovo y Metohija y la Intendencia de la República de Serbia para los refugiados, ese número es de sólo 2.000. Otros tienen condición de retornados por razones principalmente administrativas. Consideremos, por ejemplo, el caso de la ciudad de Prizren, en que los albaneses, serbios y turcos —12.000 miembros de cada una de esas tres comunidades nacionales— vivieron antes de la guerra. Hay ochocientos serbios en la lista de personas que han regresado a Prizren, pero de hecho sólo 16 serbios viven allí.

Creemos que el informe que tenemos a la vista nos ofrece una evaluación general de que el proceso de retorno y de integración sigue

haciendo frente a problemas, pero no refleja la verdadera naturaleza del problema. La evaluación que figura en el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) respecto del respaldo visible de las instituciones provisionales en Kosovo y Metohija al proceso de retorno es infundada. Se debe hacer mención especial a la observación del informe de que no se han logrado avances en lo relativo a la reconstrucción de la propiedad destruida en marzo de 2004. Por supuesto, Belgrado apoya todas las actividades encaminadas a crear condiciones para el regreso de los expulsados. En ese contexto, apoyamos la firma del protocolo sobre el regreso de personas internamente desplazadas por parte de los representantes del Centro de Coordinación de Kosovo y Metohija del Gobierno de Serbia y por representantes del grupo de trabajo de Pristina sobre el regreso. A la vez, quiero señalar que las condiciones para el regreso no serán determinadas por el Protocolo sino por los esfuerzos sobre en el terreno.

Como usted señaló, Sra. Presidenta, hoy, 20 de junio, es el Día Mundial de los Refugiados. Hace siete años que los serbios y otros no albaneses fueron expulsados de Kosovo, y siguen esperando poder regresar a su hogar. En ese sentido, nos preocupa que desde la reunión anterior del Consejo de Seguridad sobre este tema, celebrada en febrero pasado (véase S/PV.5373), no se hayan logrado avances perceptibles en la aplicación de las normas. El hecho de que no se hayan hecho progresos sustanciales en las seis rondas de negociaciones sobre el estatuto futuro de Kosovo es también fuente de preocupación. Lamentablemente, la posición flexible de nuestro equipo de negociaciones no ha sido igual a la del equipo albanés, que ha adoptado una postura firme e inquebrantable. Esa posición sirve más bien para alentar expectativas y crear tensiones entre la mayoría albanesa de la población en Kosovo y Metohija que para ayudar a crear soluciones a los graves problemas de la provincia. Las tensiones se han elevado también debido a que ciertos representantes de la comunidad internacional —la UNMIK, entre otros— han declarado que la independencia de Kosovo es la única alternativa posible o incluso un hecho consumado.



Martti Ahtisaari tiene poco espacio para negociar, pero todavía es posible llegar a un acuerdo. Las posibilidades de llegar a una solución se encuentran en alguna parte entre la situación en que se encontraban Kosovo y Metohija en 1999 y la independencia. La independencia no es un compromiso, la independencia significa meramente sucumbir a una de las dos posiciones. Serbia se opone por completo a cualquier retirada de las fronteras y cree que cualquier solución que establezca una parte vencedora y una parte perdedora, no será buena. Nuestro equipo negociador, nuestra dirigencia política y nuestro público en general creen que se debe llegar a una solución por medio de negociaciones, que no debe ser impuesta y que ambas partes debe participar sinceramente y estar dispuestas a hallar soluciones alternativas.

Por su parte, el Gobierno de la República de Serbia ha lanzado dos iniciativas encaminadas a proporcionar un nuevo impulso a las negociaciones. En su primera iniciativa —presentada a los miembros del Grupo de Contacto y al Enviado Especial Martti Ahtisaari el 19 de mayo— mi Gobierno propuso que se inicien negociaciones directas sobre el estatuto futuro de Kosovo y Metohija. Según esa propuesta, las negociaciones directas entre Belgrado y Pristina sobre el estatuto de Kosovo y Metohija podrían comenzar con una ronda de negociaciones de alto nivel y continuar con debates sobre los elementos clave que podrían materializar el estatuto y que podrían ser examinados en cuatro grupos de trabajo sobre cuestiones constitucionales, seguridad, cuestiones económicas y descentralización.

En la segunda iniciativa, presentada el 30 de mayo, el Gobierno de la República de Serbia presentó una propuesta concreta sobre el estatuto futuro de Kosovo y Metohija. Se trata de una avenencia entre dos posiciones extremas: el estatuto de Kosovo y Metohija anterior a 1999, por una parte, y la independencia, por otra. Esa es la propuesta más concreta que pudo haber formulado nuestra parte, que ofrece más que la autonomía común que se conoce y se practica en los países europeos. En la propuesta se insta también a que se celebre un acuerdo internacional que se alcanzaría por medio de negociaciones sobre el estatuto e incluiría los principios básicos

y las disposiciones concretas relativas al estatuto futuro de Kosovo y Metohija. Serbia y las Naciones Unidas firmarían y garantizarían el acuerdo.

Serbia está dispuesta, junto al Consejo de Seguridad y con arreglo a las normas internacionales, a realizar todos los esfuerzos posibles para alcanzar una solución de avenencia para Kosovo y Metohija. Confiamos también en que las Naciones Unidas y la comunidad internacional no cederán ante las amenazas de violencia y presión destinadas a dividir un Estado democrático. Estamos convencidos de que ello debilitará totalmente las propias bases del orden internacional. Serbia se opone con decisión a todo intento de imponer una solución a Kosovo y Metohija, ya que ello entrañaría la división del país y la eliminación de parte de su territorio.

Debido a que creemos que respetamos los mismos principios en que se basan el orden jurídico y las Naciones Unidas, no tenemos dudas de que el Consejo de Seguridad actuará de forma justa y aplicará respecto de Serbia las mismas normas y los mismos principios universales que son válidos para todos los miembros del Consejo de Seguridad y los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Estoy totalmente convencida de que los principios del derecho y el orden internacionales superan toda forma de violencia jurídica.

Segura de que los miembros del Consejo prestarán la debida atención a esas posiciones, le expreso, Sra. Presidenta, mi reconocimiento por haber podido dirigirme a este órgano.

**Sr. Mahiga** (República Unida de Tanzania) (*habla en inglés*): Mi delegación saluda la presencia en el Consejo, esta mañana, del Primer Ministro de Kosovo. Mi delegación también da las gracias al Sr. Søren Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General, por su muy completa presentación de información. Le rendimos homenaje, a él y a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), por su compromiso y dedicación en su asistencia a Kosovo con respecto a la aplicación de las normas, y su apoyo al Sr. Martti Ahtisaari, Enviado Especial del Secretario General, en las

conversaciones sobre el estatuto futuro. Mi delegación saluda también la presencia de la Sra. Sanda Rašković-Ivić, Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, y le damos las gracias por su interesante declaración.

Felicitemos a las nuevas autoridades de Kosovo y encomiamos al proceso democrático por el que fueron elegidas. Es una demostración de madurez política que seguirá siendo necesaria en los progresos hacia una solución amplia del estatuto futuro de Kosovo.

Cuando en febrero de este año, examinamos la cuestión de Kosovo (*véase S/PV.5373*), señalamos que se habían alcanzado progresos en los preparativos para las conversaciones sobre el estatuto futuro de Kosovo.

Nos complace observar que desde entonces se han celebrado en Viena cuatro rondas de conversaciones directas entre las partes. No obstante, lamentamos que la ausencia de serbios de Kosovo en estas conversaciones haya seguido siendo muy evidente. El informe del Secretario General cita otras esferas en las que la participación de serbios de Kosovo es inexistente o marginal.

Tanzanía considera que para que Kosovo llegue a ser una sociedad verdaderamente multiétnica y democrática, todos los grupos étnicos deben estar representados en todas las esferas de la vida política, incluidas las conversaciones sobre el estatuto futuro. Por lo tanto instamos a los serbios de Kosovo a que cooperen plenamente y participen no sólo en esas conversaciones, sino también en otras Instituciones Provisionales. Compartimos la opinión del Secretario General de que los dirigentes y el pueblo de Kosovo también deben aumentar sus esfuerzos de acercamiento a los grupos minoritarios a fin de fomentar la confianza entre las líneas étnicas y comenzar a dedicarse a la reconciliación.

Sra. Presidenta: Permítame darle las gracias por recordarnos que hoy es el Día Mundial de los Refugiados. Mi delegación desea expresar su solidaridad con los refugiados y encomia a todas las organizaciones humanitarias como la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) por proteger, asistir y encontrar soluciones duraderas para los problemas de los refugiados en todo el mundo.

A ese respecto, nos preocupa el bajo número de refugiados que está regresando a Kosovo. Instamos la creación de un clima favorable que anime a los refugiados y a los desplazados internos que deseen regresar a Kosovo a hacerlo y que les garantice condiciones de seguridad y dignidad. De la misma manera, debemos esforzarnos por mejorar las condiciones de vida de la comunidad serbia en Kosovo y proporcionales oportunidades.

Nos anima observar que la integración regional ha mejorado y que se han producido avances en el proceso de descentralización, pese a la falta de participación de los serbios de Kosovo. También nos satisface observar que la situación de la seguridad sigue siendo estable, si bien frágil. Encomiamos a la UNMIK y a la KFOR por su resolución equitativa para mejorar la seguridad y apoyar y guiar el proceso político hacia la determinación del estatuto futuro de Kosovo.

También aplaudimos los esfuerzos de la UNMIK y otros asociados internacionales a la hora de ayudar a Kosovo en el proceso de descentralización y otras reformas, incluida la de la policía y el sistema jurídico. Respalamos la reestructuración de la UNMIK para reflejar las etapas cambiantes del proceso político de Kosovo y una posible presencia civil internacional en el futuro.

Mi delegación desea reconocer el importante papel y la contribución de todos los interlocutores presentes en Kosovo, incluidos los órganos de las Naciones Unidas y la Unión Europea.

Deseo expresar al Sr. Søren Jessen-Petersen nuestra profunda gratitud y reconocimiento por su tenaz labor en Kosovo, en una de las situaciones más desafiantes después de un conflicto de los últimos años. Ha aportado al reto una importantísima experiencia humanitaria y política, que creemos contribuirá positivamente al futuro de Kosovo. Le deseamos todo lo mejor en su labor futura.

**Sr. Al-Bader (Qatar) (*habla en árabe*):** Para comenzar, quisiera agradecer al Sr. Søren Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General, las medidas constructivas que está llevando a cabo en Kosovo y su evaluación técnica y los avances que se han logrado en lo que se refiere a las normas en Kosovo.

La situación de Kosovo depende de la participación eficaz de los dirigentes albaneses y serbios en este proceso, ya que la región se halla en una encrucijada para fraguarse un futuro mejor. Todos los sectores deben participar en el diálogo a fin de garantizar su legitimidad y sostenibilidad. La comunidad internacional debe apoyar estos esfuerzos y este proceso.

El Kosovo del futuro sólo será estable y próspero si se basa en el reconocimiento del respeto de la identidad multiétnica. Por esa razón, la reconciliación nacional y la participación de todas las partes en el proceso son elementos fundamentales para garantizar un Kosovo multiétnico. Por consiguiente, es fundamental la participación de minorías no albanesas en el funcionamiento del Estado y de la sociedad. Con este fin, el Gobierno debe continuar con sus esfuerzos para garantizar la participación de las minorías en el Gobierno. Belgrado también debe facilitar su labor en el contexto de esas instituciones. Esto puede tranquilizar a los habitantes de Kosovo, que regresarían en un clima de seguridad.

Quisiéramos saber qué medidas se están llevando a cabo para facilitar el retorno de refugiados y desplazados internos, y de qué manera la ayuda financiera podría mejorar la situación sobre el terreno.

Si bien el Enviado Especial ha señalado en evaluaciones anteriores la lentitud de la aplicación de las normas, su evaluación actual es más positiva e indica que se ha avanzado mucho en la aplicación de las normas durante el período al que se refiere el informe del Secretario General. Compartimos su esperanza de que las Instituciones Provisionales mantengan su compromiso actual, lo cual permitiría mayores logros en los próximos meses.

No cabe duda de que el pleno compromiso del nuevo Gobierno y del Primer Ministro, Sr. Çeku, con la aplicación de las normas, así como la gran prioridad que se le ha concedido a este proceso, permitirán que se avance en la aplicación de las ocho normas.

Encomiamos el papel que está desempeñando la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) a la hora de apoyar a las Instituciones Provisionales en la lucha contra la delincuencia y en la adaptación de esas estructuras para que gocen de una mayor competencia y para promover un arreglo político.

**Sr. Wang Guangya (China) (habla en chino):** Quisiera, en primer lugar, dar las gracias al Secretario General por su informe, así como al Sr. Søren Jessen-Petersen por su exposición informativa adicional. Lamentamos la próxima dimisión del Sr. Jessen-Petersen. Durante los últimos dos años, ha contribuido de manera excepcional a la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). China desea expresar su reconocimiento por todos los esfuerzos del Sr. Jessen-Petersen.

También celebramos la presencia de la Sra. Sanda Rasković-Ivić, Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, y la importante declaración que ha formulado.

En los últimos años, Kosovo y la región de los Balcanes han sufrido una serie de cambios políticos y se encuentran en una encrucijada crítica e histórica. China siempre ha seguido muy de cerca la situación en la región, y esperamos que la situación en Kosovo se mantenga estable y que no surjan nuevas incertidumbres en la región de los Balcanes.

Hemos observado que, gracias a la acción concertada de la UNMIK y las Instituciones Provisionales de Gobierno Autónomo, se ha logrado un avance considerable en la aplicación de las normas. No obstante, todavía quedan muchos retos en las esferas económica, social y cultural y con respecto al problema de los refugiados.

El avance que se ha logrado en la aplicación de las normas servirá como base para el estatuto futuro de Kosovo. Refleja la necesidad de construir una sociedad armoniosa en Kosovo en la que todos los grupos étnicos puedan convivir.

Aplaudimos la voluntad expresada por las Instituciones Provisionales y sus líderes para aplicar las normas, y esperamos que se realicen grandes esfuerzos y se logren avances.

Los miembros de las mayorías étnicas de Kosovo deben asumir la responsabilidad fundamental que les incumbe con respecto a crear un ambiente social caracterizado por la seguridad y la tolerancia; y todas las otras partes deben prestarles una colaboración positiva.

El proceso sobre la determinación del estatuto de Kosovo se inició el año pasado. Desde entonces, con los buenos oficios y la coordinación del Enviado

Especial del Secretario General para el proceso sobre el estatuto futuro de Kosovo, Sr. Martti Ahtisaari, las autoridades de Serbia y de Kosovo han llevado a cabo numerosas negociaciones directas y han alcanzado cierto grado de consenso. China acoge con satisfacción la continuación de ese diálogo, que puede ayudar a una mayor comprensión y a la búsqueda de puntos en común, y puede hacer avanzar la cuestión de Kosovo por un camino positivo. China apoya todos los esfuerzos encaminados a encontrar una solución sostenible aceptable para las dos partes, mediante negociaciones pacíficas. La cuestión de Kosovo está llena de aspectos complejos que le son específicos, y la comunidad internacional, por lo tanto, debe demostrar gran decisión y paciencia en lo que atañe a su resolución.

China siempre ha respetado la integridad territorial y la soberanía de los países de la región de los Balcanes. Siempre hemos sostenido que una solución integral y adecuada a la cuestión de Kosovo debe basarse en las disposiciones de las resoluciones del Consejo de Seguridad y que deben aplicarse todas las normas. Ambas partes deben recibir asistencia y aliento para alcanzar un acuerdo mediante un proceso de consultas. Todas las partes interesadas, con un espíritu de sinceridad y pragmatismo, deben promover el proceso político en Kosovo. Sólo mediante el logro del desarrollo económico, la estabilidad social y la armonía étnica en Kosovo, será posible resolver la cuestión de Kosovo de manera satisfactoria.

**Sr. Vassilakis** (Grecia) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dándole las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Jessen-Petersen, por la labor que ha realizado en los dos últimos años de su mandato como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Le agradecemos su muy completa exposición informativa de hoy.

Acogemos con beneplácito la presencia entre nosotros de la Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, Excma. Sra. Sanda Rašković-Ivić.

También celebramos la presencia de la delegación de la UNMIK, con el Primer Ministro de Kosovo, Sr. Agim Çeku.

Grecia hace suya la declaración que formulará más adelante el Representante Permanente de Austria en nombre de la Unión Europea.

Transcurridos tres meses desde el último informe del Secretario General al Consejo, nos complace observar que las Instituciones Provisionales de gobierno autónomo, en particular bajo el liderazgo del nuevo Primer Ministro, han tomado nota cuidadosa de las críticas sobre los progresos en la aplicación de las normas y han respondido con nuevos esfuerzos. En la actualidad los progresos en la aplicación de ciertas normas son ya claramente perceptibles, como concluye el Secretario General. Creemos que las Instituciones Provisionales se han dado plenamente cuenta del vínculo ineludible entre los progresos en la aplicación de las normas y los progresos en el proceso político para determinar el futuro de Kosovo. Las instituciones democráticas están funcionando y continuamente se fortalecen y mejoran. Se están adoptando medidas legislativas y se están creando todas las estructuras adecuadas en todos los ámbitos de la nueva administración pública. Se han aplicado con éxito nuevas transferencias de competencias en la esfera del Estado de derecho.

No obstante, todavía falta adoptar importantes medidas legislativas y de otra índole, que no deben tratarse como detalles secundarios que se abordarían en algún momento futuro. Se ven reflejadas en las 13 prioridades que el Grupo de Contacto identificó y comunicó recientemente a las Instituciones Provisionales. Entre ellas se incluyen, por no nombrar más que algunas, la adopción de leyes sobre idioma, patrimonio cultural y libertad religiosa; la culminación de la reconstrucción de las propiedades que sufrieron daños en los disturbios de marzo 2004 y la indemnización por dichos daños; la adopción de una estrategia de transporte público para las minorías; y el establecimiento de una comisión independiente de medios de comunicación.

Entre los acontecimientos positivos adicionales que vale la pena señalar figuran la firma reciente entre Pristina y Belgrado del Protocolo sobre el retorno y el progreso sobre el que se ha informado en cuanto a la preservación del patrimonio cultural y religioso, en particular en el programa de reconstrucción de bienes eclesiásticos dañados durante los actos de violencia de marzo 2004.

No obstante, lo que se necesita urgentemente ahora es un progreso sostenible —pero que apenas avanza con dificultades— en cuestiones de fondo que le den sentido concreto a todas estas reformas. También se necesitan progresos en cuanto a que las decisiones o las medidas adoptadas en Pristina se plasmen en los hechos y en la realidad en Prizern, Gnjilane y Strpce, por ejemplo. No cabe duda de que un progreso completo en la construcción de un sistema democrático que funcione no puede considerarse “alcanzado”, mientras una parte de la sociedad que se supone que el sistema representa se niegue a participar. Nunca recalcaremos lo suficiente el valor, sobre todo para ellos mismos, de que los serbios de Kosovo se sumen a las Instituciones Provisionales y participen en ellas.

Tampoco cabe duda de que el progreso en la reconciliación y la promoción de un nuevo Kosovo democrático y multiétnico será imposible mientras el ambiente prevaleciente para las minorías sea de inseguridad y de libertad de movimiento seriamente restringida. El aumento de los incidentes violentos y relacionados con la seguridad durante el mes pasado, en particular en el norte, que han provocado víctimas sobre todo entre la minoría serbia, es real y no debe pasarse por alto o considerarse de menor importancia. Es posible que algunos de los ataques violentos que han ocurrido no hayan tenido motivaciones étnicas. Por ello, es tanto más esencial que se aclaren los hechos y que se dé a las personas todas las garantías suplementarias necesarias de que sus inquietudes y temores se están tomando en cuenta de manera seria y se están abordando con eficacia.

Ahora que se están llevando a cabo conversaciones sobre los progresos políticos para el estatuto futuro, la seguridad en el terreno —percibida, sentida, verificada y lograda— adquiere mayor importancia y debe convertirse en una prioridad absoluta, tanto para la presencia internacional en Kosovo como para las Instituciones Provisionales.

Todos los que estamos aquí somos conscientes de que no podemos considerar el panorama sobre el terreno en Kosovo independientemente de lo que está ocurriendo en Viena en el proceso político para determinar el estatuto futuro. Las conversaciones en Viena hasta el momento han abordado todos los aspectos esenciales de la relación entre los albaneses de Kosovo y los serbios de Kosovo, pero los progresos han sido limitados. Por lo menos es positivo que las posiciones de las dos partes se hayan expresado

claramente y que se haya identificado las preocupaciones comunes o los puntos de posible acuerdo. Seguimos creyendo que el progreso sobre las normas —naturalmente, junto con la voluntad política necesaria— es uno de los principales factores que pueden proporcionar el impulso necesario para colmar la brecha entre las posiciones de ambas partes.

No obstante, también creemos que es oportuno en esta coyuntura volver al punto de partida y recordar a todos las normas esenciales de este ejercicio, tal como figuran en los principios rectores del Grupo de Contacto, que fueron respaldados por Consejo de Seguridad en noviembre pasado, a saber: la solución de la cuestión de Kosovo debe ajustarse plenamente a las normas internacionales de derechos humanos, los principios democráticos y el derecho internacional; el acuerdo debe facilitar la sostenibilidad de una sociedad multiétnica; el acuerdo sobre el estatuto deberá llevar al refuerzo de la seguridad y estabilidad regional; y no habrá ningún cambio en el actual territorio de Kosovo.

Estos principios constituyen un derecho que pueden reclamar y una obligación que deben respetar tanto los albaneses de Kosovo como los serbios de Kosovo. En los próximos meses, en la medida en que el proceso político de Viena cobre impulso, los esfuerzos de las Instituciones Provisionales deben mantener su ritmo y ofrecer resultados adicionales. Estos resultados será la única prueba de que Kosovo está dispuesto a avanzar.

**Sr. Churkin** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Acogemos con beneplácito la participación en la reunión del Consejo de Seguridad del día de hoy de la Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, Excm. Sra. Sanda Rašković-Ivić, y del Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Søren Jessen-Petersen, y su delegación.

Tomamos nota del informe del Secretario General (S/2006/361) y de la exposición informativa de su Representante Especial acerca de la situación en Kosovo, República de Serbia. Tomamos nota también de la labor del Sr. Jessen-Petersen como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) durante los últimos dos años. Sin embargo, tenemos que reconocer que el último informe muestra indicios del enfoque de la realidad de Kosovo

desde una nueva perspectiva. Debemos también observar que, a pesar de algunas tendencias positivas y de las promesas hechas por los dirigentes de las Instituciones Provisionales de Gobierno Autónomo de Kosovo, la aplicación de las normas en Kosovo aún no puede calificarse de satisfactoria. Algunos de los acontecimientos periféricos en Kosovo, por ejemplo, el funcionamiento del gobierno local, no compensan la constante falta de aplicación de las normas en toda la región.

Nos sumamos al llamamiento del Secretario General a los dirigentes de las provincias a que aborden con urgencia esos problemas y al mismo tiempo presten principal atención a los ámbitos priorizados, sobre todo los de vital importancia para las minorías nacionales. El Grupo de Contacto, junto con la UNMIK entregó a las autoridades de las Instituciones Provisionales una lista de importantes medidas en ese sentido. Los progresos en estas esferas serán un indicador importante de la disposición de los dirigentes de Kosovo a sentar las bases para una sociedad multiétnica y democrática, en la que los miembros de todas las comunidades puedan vivir en condiciones dignas y seguras. Deseo añadir que las tareas que figuran en esa lista son solo una pequeña parte de lo que a la larga hay que hacer. Contamos con que el Grupo de Contacto supervise estrechamente la aplicación de las normas por parte de los dirigentes de la provincia.

En estos momentos, es prematuro decir que existen las garantías necesarias de los derechos, la seguridad y la libertad de movimiento de los miembros de los grupos de las minorías, en particular de los serbios. El problema relacionado con la descentralización y la protección del patrimonio religioso y cultural de las minorías también está muy lejos de ser resuelto. La situación exige con urgencia mayores esfuerzos en esta dirección por parte de la UNMIK el representante de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y demás organizaciones europeas. Acogemos también con satisfacción la realización de mayores esfuerzos enérgicos en este ámbito por parte del Consejo de Europa.

En el ámbito del mantenimiento del orden público, y sobre todo en cuanto al progreso alcanzado en la investigación de marzo de 2004, de los pogromos contra los serbios observamos que hasta la fecha no se ha eliminado ni una sola red detrás de los pogromos.

De las casas que fueron destruidas hace dos años, sólo se han reconstruido poco más de la mitad.

Nos preocupa especialmente que, según informaciones existentes, entre el 24 de octubre de 2005 y el 1º de mayo de 2006, hubo un total de 127 ataques contra la población no albanesa de Kosovo: 15 de ellos con armas de fuego y 11 con artefactos explosivos. Hubo 16 casos de incendios, mientras se apedrearon 27 autos que pasaban. Como resultado, una persona murió y 21 resultaron heridas, 25 edificios fueron incendiados o dañados, 4 edificios religiosos fueron destruidos o seriamente dañados y 18 tumbas fueron profanadas. La lista de daños continúa. Los problemas en esa región se evidencian también en una serie de incidentes ocurridos en la parte norte de Mitrovica, donde las víctimas especialmente son serbios de Kosovo. No se investigan a fondo los flagrantes crímenes perpetrados contra la minoría nacional serbia y los criminales siguen sin castigarse. Dudar que la gran mayoría de esos crímenes se cometan por motivaciones étnicas es no querer ver la realidad.

Los hechos señalan la urgencia de la necesidad de que se ejerza sobre los extremistas en Kosovo una presión internacional más eficaz. La comunidad internacional no debe ceder al vergonzoso chantaje de los extremistas de que si la provincia no recibe la independencia para finales de año continuará la ola de violencia. Al alegar madurez política, las autoridades de Pristina y la UNMIK deben poner fin de manera eficaz a esas amenazas y, aún más, a esos actos de violencia.

La situación más lamentable se relaciona con la libertad de circulación. Un ejemplo elocuente lo es el hecho de que la abrumadora mayoría de los habitantes del enclave serbio de Gracanica, cerca de Pristina, nunca ha ido al centro de la provincia. Es decir, estas personas viven totalmente aisladas por temor y por falta de suficiente seguridad en las carreteras.

Acogemos con satisfacción la reunión celebrada entre el Sr. Sejdiu, Presidente de Kosovo, y el Obispo Teodosije, Jefe del Monasterio en Visoki Decani. Ello debe impulsar el progreso en este ámbito.

Sin embargo, la situación relativa al regreso de los refugiados y los derechos de las comunidades sigue siendo insatisfactoria, como lo confirman las cifras que figuran en el informe. Ello no incluye a los que registraron su regreso, vendieron sus propiedades y se

volvieron a marchar de Kosovo. Para resolver la situación, no sólo son necesarias las declaraciones políticas sino también los esfuerzos concretos, entre ellos las medidas financieras para mejorar las condiciones de vida sobre el terreno y eliminar los obstáculos al proceso de retorno.

Cabe observar, en particular, el papel desempeñado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y el Consejo de Europa en la restauración de los edificios de la iglesia ortodoxa serbia en Kosovo. Contamos con la vigilancia atenta y constante de las dos organizaciones internacionales. Compartimos la preocupación del Secretario General por los continuos actos de vandalismo en contra de los santuarios religiosos. Todo incidente de esta naturaleza exige una firme condena, sobre todo, por parte de los dirigentes políticos de la provincia.

La no participación de los serbios de Kosovo en las actividades de las Instituciones Provisionales de Gobierno Autónomo es prueba de que Kosovo está muy lejos todavía de resolver la tarea principal de crear una sociedad multiétnica y democrática. El nivel de confianza de las minorías en las Instituciones Provisionales de Gobierno autónomo en Kosovo sigue siendo bajo. Además, las comunidades no albanesas tienen recelos debido a la falta de democracia y de sistemas que tengan en cuenta a las minorías, así como de los mecanismos existentes que vigilan la aplicación local de las decisiones que benefician a todos y no a una sola comunidad. Muchos no albaneses todavía tienen la impresión de que su participación en las Instituciones Provisionales es más decorativa que cualquier cosa. Consideran que no hay una verdadera participación en el proceso de toma de decisiones. La comunidad de la mayoría debe crear un entorno que aliente a las minorías, en particular, a los serbios de Kosovo, a que cooperen con las autoridades provinciales y participen en todos los ámbitos de la vida en Kosovo. Al respecto, somos de la opinión de que los intentos por inculpar a Belgrado por la no participación de los serbios de Kosovo en las actividades de las Instituciones Provisionales en Kosovo son un error. Ni debe inculparse a Belgrado por la situación desfavorable en cuanto a las normas.

Pedimos urgentemente a los dirigentes de la provincia que intensifiquen sus esfuerzos para garantizar el progreso real y estable en la aplicación de

las normas, sobre todo, las que priorizan a las minorías nacionales.

Habida cuenta del factor decisivo de las normas para el futuro de Kosovo, nos oponemos categóricamente a que se aplaze su aplicación hasta la fase posterior al estatuto. Consideramos inaceptables las declaraciones relativas a la predeterminación de la cuestión de la independencia de la región antes de que finalice el año. Nos oponemos también a la idea, escuchada aquí y allá, del estatuto, si funciona, antes que las normas. Los argumentos de que la independencia de la provincia de alguna manera le facilitaría a Pristina la aplicación de las normas con más eficacia, carece de todo fundamento.

Alcanzar un progreso concreto y eficaz en cuanto a las normas es uno de los factores determinantes que influye en el ritmo y el éxito del proceso de negociaciones que determinará el estatuto futuro de Kosovo. Estamos convencidos de que sólo un cambio cualitativo de la situación en cuanto a las normas sentará las bases de un progreso productivo en su aplicación a través de la mediación de Martti Ahtisaari, Enviado Especial del Secretario General, para hallar una avenencia negociada entre Belgrado y Pristina.

Consideramos que la tarea de los mediadores internacionales debería consistir precisamente en mediar y no en imponer sus propias ideas, en particular si coinciden sólo con las de una parte.

Ya está claro que, incluso en el supuesto óptimo, los resultados duraderos y genuinos en la aplicación de las normas sólo se pueden garantizar a largo plazo. También hará falta bastante tiempo para que las partes lleguen a un resultado en las negociaciones sobre el estatuto. En ese sentido, no vemos ninguna necesidad de que se acelere artificialmente la cuestión del estatuto. En ese sentido, consideramos que sería contraproducente fijar cualquier tipo de calendario arbitrariamente estricto. Basamos esa opinión en las muchas posibles versiones de la opción del estatuto. Las propias partes en las negociaciones directas deben llegar, sin presión externa, a una decisión negociada sobre el estatuto futuro de Kosovo que satisfaga tanto a Belgrado como a Pristina.

En ese sentido, es primordial que, en el contexto de las próximas rondas de negociaciones, la plataforma sobre el estatuto de Belgrado se estudie constructivamente junto con las demás propuestas. El éxito de los esfuerzos colectivos de la comunidad

internacional sobre Kosovo dependerá del cumplimiento coherente de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y de los principios rectores que proclamó el Grupo de Contacto, así como de una supervisión continua y exhaustiva del Consejo de Seguridad de la aplicación de las normas en la provincia y la evolución del proceso de negociación mientras las partes buscan una solución del estatuto mutuamente aceptable.

En cualquier caso, la decisión sobre el estatuto futuro de la provincia debe ser global. La fórmula para resolver los problemas de Kosovo —que, por cierto, distan de ser únicos— tendrá objetivamente un efecto en el desarrollo de situaciones en otros conflictos. Por lo tanto, el Consejo de Seguridad sólo debe apoyar las negociaciones, y no las soluciones parciales, unilaterales o impuestas, porque sólo si celebran negociaciones no se sentará un precedente negativo en el contexto de la resolución de crisis internacionales.

**Sr. Matulay** (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera sumarme a mis colegas para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Jessen-Petersen, por toda su contribución al proceso de paz en Kosovo y por su exposición de hoy. Opinamos que, en este momento delicado para la presencia internacional en Kosovo, podemos esperar un nuevo nombramiento pronto.

Nuestro agradecimiento se hace extensivo a todos los miembros del equipo de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por su dedicación y por su labor diaria.

En nombre de mi delegación, quisiera dar la bienvenida en esta sesión a la Sra. Rašković-Ivić, Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, y al Primer Ministro de las Instituciones Provisionales de Gobierno Autónomo de Kosovo, Sr. Çeku.

La región de los Balcanes occidentales sigue siendo una prioridad natural en la política exterior de Eslovaquia por muchas razones. Nuestro compromiso al respecto se basa en los principios de transparencia e imparcialidad, con el objetivo de fortalecer la estabilidad de la región y respaldar el proceso de democratización e integración.

Eslovaquia se adhiere a la declaración que pronunciará más adelante el representante de Austria

en nombre de la Unión Europea. Por ello, limitaré mi declaración a las siguientes cuestiones.

Ante todo, quisiéramos dar las gracias al Secretario General por su evaluación de la situación de Kosovo, que figura en su informe sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Seguimos opinando que la función de la UNMIK, como consecuencia de la decisión del Consejo de Seguridad de poner en marcha negociaciones a fin de definir el estatuto futuro de Kosovo, se ha vuelto incluso más vital y decisiva para la paz, la estabilidad y la prosperidad de la región y para una solución duradera del estatuto futuro de Kosovo.

Es por ello que pensamos que el actual informe de la UNMIK no refleja plenamente el contexto en el que se presenta. Esperábamos algunos detalles que nos facilitaran la evaluación del actual proceso político, bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Consideramos que el informe no es satisfactorio con respecto a las siguientes esferas: la capacidad de las instituciones de Kosovo para superar los retos de la democratización y el Estado de derecho, con hincapié en la cuestión de la delincuencia organizada internacional, que supone una amenaza no sólo para Kosovo y sus vecinos más cercanos; las perspectivas de sostenibilidad económica y política de Kosovo; el pronóstico sobre la coexistencia multiétnica, que es directamente proporcional a cuestiones como el regreso de los refugiados y los desplazados internos; y, en último lugar pero igualmente importante, la cuestión de si el estatuto final de Kosovo contribuirá a la estabilidad de la región.

Hay que tener en cuenta esas cuestiones críticas para determinar el estatuto futuro de Kosovo y esperamos con interés el próximo informe del Sr. Ahtisaari, Enviado Especial del Secretario General para el proceso relativo al estatuto futuro de Kosovo.

Segundo, tomamos nota con cierta satisfacción del apartado del informe del Secretario General en el que profundiza positivamente sobre las tendencias generales entre los nuevos dirigentes de Kosovo sobre la actual cuestión de la aplicación de las normas. Felicitamos al Primer Ministro Çeku por su papel personal y por su dedicación en ese sentido, que también se encomia en el informe.

No obstante, en el contexto de las conversaciones sobre el estatuto futuro, consideramos que es



fundamental evaluar objetivamente si los resultados generales en ese sentido son suficientes para seguir progresando sobre la cuestión del estatuto futuro, y viceversa. El hecho de que en este sentido el informe no sea directo y el hecho de que el Grupo de Contacto haya decidido redefinir y restringir normas fundamentales son indicios de que la situación en esta esfera no se puede considerar tan positiva como se presenta. Por lo tanto, consideramos que las 13 prioridades de la aplicación de las normas que ha estudiado el Grupo de Contacto merecen un apoyo especial y un repaso exhaustivo del Consejo de Seguridad, así como de otras entidades.

Tercero, en nuestra opinión, la participación de los serbios de Kosovo en el proceso del estatuto futuro, así como su participación en la vida política de Kosovo, son de importancia cardinal. Por lo tanto, pedimos a Belgrado que anime a los serbios de Kosovo a participar en el proceso y en la vida política de Kosovo para poder influir en el proceso, que será decisivo para el futuro de la provincia. También pedimos a Belgrado y Pristina que permitan a los serbios de Kosovo ejercer sus derechos de una manera que contribuya a crear un clima positivo en el proceso de negociación y a la estabilización de la región.

No obstante, no compartimos la opinión de que el objetivo oficial del 16,6% de participación de las minorías en el nivel central de las Instituciones Provisionales de Gobierno Autónomo favorece los intereses de la comunidad internacional en Kosovo, tal como se señala en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. En nuestra opinión, la actual clave proporcional no es una buena herramienta de movilización para la participación de las minorías en el Gobierno central. La actual existencia de estructuras paralelas, como también se menciona en el informe, demuestra que las minorías siguen sin confiar en las Instituciones Provisionales de Gobierno Autónomo.

Estamos firmemente convencidos de que determinar el estatuto futuro de Kosovo es una cuestión sumamente delicada. Ya es casi inevitable que sus consecuencias se dejen sentir más allá de las fronteras de la región. Los puntos de partida de la cuestión de Kosovo están vinculados a la situación que quedó establecida después de la segunda guerra mundial y se entremezclan con complejidades étnicas y religiosas de la región, que duran desde hace siglos. Esos son los elementos que hacen que el caso de Kosovo sea *sui generis* y extraordinario.

Aunque tal vez resulte difícil imponer hoy una solución deseada al marco internacional de solución de conflictos, todavía existen muchas alternativas que vale la pena estudiar. El posible fracaso de una solución incorrecta podría poner en entredicho las herramientas existentes de solución de conflictos que se han utilizado durante decenios. Por lo tanto, quisiéramos repetir que consideramos necesario encontrar una solución duradera y equilibrada para el estatuto futuro de Kosovo. Por otro lado, como también se subraya en los principios rectores del Grupo de Contacto, para una solución del estatuto de Kosovo,

“La solución de la cuestión de Kosovo debe ajustarse plenamente a las normas internacionales de derechos humanos, los principios democráticos y el derecho internacional y contribuir a la seguridad regional.”

Seguimos opinando que es importante tratar de llegar a una solución negociada y a una avenencia tanto de Belgrado como de Pristina mediante las conversaciones y el diálogo directos. Sólo una solución de esa índole, que refleje las preocupaciones objetivas de todas las partes afectadas y que no se considere impuesta desde el exterior, contribuirá a la seguridad y estabilidad duraderas en la región. En ese contexto, también consideramos que todas las opciones para el resultado de las conversaciones sobre el estatuto deberían quedar abiertas. Con la esperanza de que las conversaciones sobre el estatuto sean un éxito, consideramos que es sumamente importante que todos los participantes en las conversaciones se abstengan de cualquier actividad que pudiera dar a Belgrado o a Pristina la impresión de que ya se ha prejuzgado el resultado de las conversaciones sobre el estatuto final.

Por último, quisiera asegurarle una vez más que, como país que aporta contingentes a la KFOR, Eslovaquia está dispuesta a seguir dedicándose al proceso de paz, estabilización e integración en los Balcanes.

**Sr. de Rivero (Perú):** Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Jessen-Petersen, la presentación del informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) durante los primeros meses de este año. Ante el anuncio de su próximo alejamiento de su cargo, mi delegación desea expresar nuestro reconocimiento por la dedicación y el empeño que el Representante Especial ha desplegado al

frente de la UNMIK por casi dos años. Le deseamos muchos éxitos en sus futuras labores.

Agradecemos también la información que nos ha proporcionado esta mañana la Sra. Sandra Rašković-Ivić, Presidenta del Centro de la República de Serbia de Coordinación para Kosovo y Metohija.

El proceso político encaminado a determinar el futuro estatuto de Kosovo ha tenido avances en estos primeros meses de aplicación. Aun cuando es prematuro exigir acuerdos sustanciales, nos alienta la activa participación de ambas partes en estas conversaciones y el rápido progreso con que se han venido celebrando las conversaciones. Abrigamos la esperanza de que, como consecuencia de esta voluntad, los primeros entendimientos puedan surgir pronto. Mi delegación reitera su apoyo a este proceso político destinado a encontrar una solución negociada. También apoya, por ello, la aproximación adoptada por el Enviado Especial de iniciar conversaciones directas entre las partes en las cuestiones prácticas y paulatinamente ir avanzando hacia el estatuto.

Pero, como lo hemos señalado con anterioridad, en la búsqueda del futuro estatuto de Kosovo es importante no retrasar la aplicación de las normas. Por el contrario, los avances importantes en la consecución de las normas son una condición esencial para progresar en el proceso político.

Cualquiera que sea la entidad territorial que surja en Kosovo, es importante que sea una entidad democrática donde se respeten las libertades civiles, donde exista tolerancia político-religiosa, donde exista respeto a las minorías y donde existan oportunidades económicas para todos y donde el poder se transfiera periódicamente de manera democrática. En este contexto, la aplicación de las normas es fundamental para construir una entidad con estas características y materializar así una visión europea de esta región.

Observamos por lo tanto con satisfacción el renovado compromiso con el que los nuevos dirigentes de Kosovo se han propuesto llevar adelante la tarea pendiente de la aplicación de las normas. Aunque entendemos que quedan importantes áreas en las que significativos avances deben aún concretarse, las acciones emprendidas y que el informe detalla hacen abrigar esperanzas de resultados a corto plazo. Sin embargo, hay que reiterar que todas las partes interesadas deben incorporarse a este proceso, que es decisivo para su propio futuro, y colaborar en su

marco. La construcción de una sociedad multiétnica y democrática requiere de la activa participación de todas las partes involucradas para construir un consenso que permita sentar las bases de una solución duradera de la cuestión de Kosovo.

En la aplicación de las normas son prioritarias la reconciliación y la promoción del regreso de los desplazados así como la plena vigencia del respeto a la diversidad de su población. Saludamos la reciente suscripción, el pasado 6 de junio, del protocolo entre representantes de Serbia y de la región de Kosovo para acelerar el regreso de las personas desplazadas. La suscripción de este instrumento refleja la voluntad política de las partes para atender este problema que es crucial. Las conversaciones directas que se han emprendido sobre el regreso de los desplazados, y que continuarán a nivel de expertos, deben ser alentadas por la comunidad internacional para que se produzcan hechos concretos que sirvan para crear un nuevo ambiente positivo en el tratamiento de la cuestión de Kosovo.

Un aspecto que mi delegación estima central en la aplicación de las normas son los avances en la construcción de una economía que sea viable en Kosovo, es decir, con suficiente capacidad productiva que asegure la sostenibilidad económica de la democracia que pueda existir en el futuro en Kosovo. Una economía viable está todavía muy lejos de existir en Kosovo. Existen, por eso, dudas de que una futura democracia multiétnica pueda ser sostenible en un país con tan extrema pobreza. Esperamos que las acciones económicas detalladas en el informe respecto de la modernización de la economía generen a corto plazo empleo y oportunidades para que la población local pueda integrarse en la economía y que así se pueda contribuir a combatir la preocupante delincuencia y las actividades criminales internacionales e ilegales en Kosovo.

**Sr. de La Sablière** (Francia) (*habla en francés*): Quisiera empezar dando las gracias al Sr. Jessen-Petersen por la exposición que acaba de hacer. Su compromiso constante en pro de la estabilización y el desarrollo de Kosovo explica en gran medida los progresos que observamos hoy. Quisiera sumarme a cuantos desean rendirle un homenaje merecido ahora que se prepara para abandonar sus funciones.

Me complace saludar la presencia entre nosotros de la Sra. Rašković-Ivić, Presidenta del Centro de

Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija y, en la delegación del Sr. Jessen-Petersen, del Sr. Çeku, Primer Ministro de Kosovo.

El Representante Permanente de Austria pronunciará ahora una intervención en su calidad de Presidente de la Unión Europea, que suscribo plenamente. Por mi parte, voy a efectuar las siguientes observaciones.

Primero, me gustaría subrayar el nuevo impulso que han dado las autoridades de Kosovo, en especial el nuevo Primer Ministro, Sr. Çeku para que las normas se apliquen concreta y rápidamente. Se han realizado progresos notables que responden a las exigencias de los miembros del Consejo. El diálogo entablado y dirigido a las minorías, que se inició con la minoría serbia, es alentador y compartimos plenamente en este sentido la evaluación positiva del Secretario General.

Las autoridades de Kosovo deben seguir avanzando con decisión por ese camino. Aún es necesario adoptar con rapidez numerosas medidas concretas, principalmente en cuanto a las 13 prioridades que han identificado la UNMIK y el Grupo de Contacto en materia de protección de las minorías y el Estado de derecho. Los progresos en este sentido constituirán un criterio fundamental a la hora de decidir el estatuto de Kosovo.

No será posible ninguna estabilización duradera sin la reconciliación de las comunidades. La violencia en contra de las minorías que se menciona en el informe del Secretario General demuestra que esa reconciliación todavía está lejana. Las transferencias a las Instituciones Provisionales de las competencias en materia de justicia y de policía deben llevar a la creación de una administración imparcial que pueda hacer frente a la violencia. Sin embargo, esta reconciliación tan necesaria, significa también que los serbios de Kosovo deben aceptar, por su propio bien, participar en las Instituciones Provisionales, a lo que les han invitado las autoridades de Kosovo. En ese sentido, compartimos las preocupaciones del Secretario General respecto de las presiones que se ejercen sobre los serbios de Kosovo para disuadirlos de así hacerlo. Las autoridades de Belgrado deben alentar esa participación y no frenarla.

La evolución de la situación en el terreno está vinculada con la evolución del proceso político en torno al estatuto futuro. El diálogo directo, bajo la dirección del Sr. Ahtissari, se ha intensificado gracias a

la participación activa de las dos partes. El equipo de negociación de Kosovo ha hecho propuestas constructivas en materia de descentralización. A pesar de las divergencias en las posiciones, pareciera ser posible encontrar un terreno común en ciertos asuntos concretos, en particular en este tema. Como lo subraya el Secretario General en su informe, las partes deben dar pruebas de flexibilidad y de espíritu de avenencia.

Por último, la comunidad internacional deberá seguir estando presente de una manera u otra en Kosovo, tanto para velar por la aplicación del estatuto futuro como para garantizar la estabilidad de la región en su conjunto. Esta presencia ya no tendrá que ser por medio de la UNMIK, cuyo mandato se podrá considerar como finalizado una vez que se haya definido el estatuto. La Unión Europea tendrá un papel que desempeñar, sobre todo en el ámbito de la justicia y de la policía y Francia está presta a desempeñar el papel que le corresponda.

**Sra. Pierce** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Yo también deseo acoger con beneplácito la presencia, hoy, en el Consejo y por primera vez desde su designación, del Primer Ministro Çeku. Igualmente, doy la bienvenida a la Sra. Rašković-Ivić y le agradezco su declaración.

El Reino Unido se asocia con la declaración que más adelante hará el representante de Austria en nombre de la Unión Europea.

El Reino Unido desea expresar su agradecimiento al Representante Especial, Sr. Søren Jessen-Petersen, por la extraordinaria labor que durante dos años ha desplegado en Kosovo. El Sr. Jessen-Petersen ha transformado y revitalizado la Misión de la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y ha trabajado sin descanso con las Instituciones Provisionales para garantizar el logro de progresos genuinos en materia de normas y derechos de las minorías. El hecho de que Kosovo estuviera en condiciones en el otoño último de comenzar el proceso del estatuto se debe en gran parte a sus esfuerzos. El compromiso incesante, la energía y la perseverancia desplegados por el Sr. Jessen-Petersen, su equipo de colaboradores y las Naciones Unidas les confieren un enorme crédito. Agradecemos también a su familia por el apoyo que le han dado en esta tarea vital. El Reino Unido le desea muchos éxitos en el futuro.

Su sucesor tendrá ante sí una dura tarea. El Reino Unido espera tener una relación de trabajo productiva con su sucesor o sucesora, en la medida en que la UNMIK se siga reformando y Kosovo aprenda las difíciles lecciones de la rendición de cuentas y la responsabilidad. Es necesario seguir trabajando duro, sobre todo para dar continuidad a la notable labor que realizó Søren Jessen-Petersen al llegar a las comunidades minoritarias para ayudarles a crear un entorno en que todas las comunidades puedan coexistir con estabilidad y prosperidad.

Desearía abordar brevemente cuatro aspectos en lo que respecta a las prioridades para los próximos meses.

En primer lugar, en el informe del Secretario General se deja claro que se han registrado progresos considerables en la aplicación de las normas y en el trabajo social con las comunidades minoritarias. Esto es algo que acogemos con beneplácito, pero que es necesario mantener. Se necesitan nuevos y rápidos progresos, por ejemplo, en temas como los derechos de las minorías, la legislación y la reconstrucción de las propiedades destruidas. Esperamos que en las próximas semanas la Asamblea adopte medidas importantes en este sentido.

La comunidad internacional y el Consejo siguen centrándose en la supervisión de resultados concretos, como lo ha demostrado la carta del Grupo de Contacto a Pristina de 9 de junio, en la que se especifican, como mencionó el representante de Francia, 13 ámbitos prioritarios con plazos definidos para alcanzar progresos.

Quisiera reiterar con firmeza lo dicho por el representante del Perú: el futuro de Kosovo es una democracia y una economía eficaces. También apoyo lo que dijo sobre la visión europea. Por supuesto, queremos que el futuro europeo se aplique también a Serbia.

En segundo lugar, los esfuerzos del Gobierno de Kosovo para llegar hasta las minorías han sido admirables. La conferencia interconfesional auspiciada por la Iglesia Ortodoxa serbia y la visita del Presidente Sejdiu a las zonas serbias de Kosovo, son señales muy positivas. Sin embargo, esas iniciativas sólo podrán transformarse en avances significativos si son correspondidas. Es difícil entender cómo puede favorecer a los intereses de los serbios de Kosovo la persistencia de Belgrado en desalentarlos activamente

para que no participen en las instituciones y en la vida política de Kosovo. Ello no sirve a los intereses de los serbios de Kosovo. El futuro de los serbios de Kosovo en Kosovo reside en la participación activa y en la contribución y no en actuar como una comunidad aislada y sin derecho a representación.

En tercer lugar, en la carta de 9 de junio del Grupo de Contacto dirigida a Belgrado, se solicita a las autoridades serbias que no obstaculicen la marcha de procesos que sólo pueden mejorar la vida de los serbios de Kosovo. La participación activa y constructiva de Belgrado en el proceso del estatuto de Kosovo es la mejor forma de preservar, proteger y promover los intereses de la comunidad de los serbios de Kosovo. Pero, además, ello es parte vital de la reaproximación de Belgrado al resto de Europa en busca del lugar que allí le corresponde.

Acojo con beneplácito lo dicho por la Sra. Rašković-Ivić sobre la importancia de la participación de los serbios de Kosovo en la vida política de Kosovo. Se trata de algo que saludamos calurosamente, pero instamos a Belgrado a no condicionar el acuerdo sobre la descentralización. La descentralización forma parte importante del futuro de Kosovo. Las conversaciones de Viena están en curso y merecen nuestro apoyo. No obstante, hoy es necesario que los serbios de Kosovo participen sin condiciones previas.

Por último, deseo subrayar que el apoyo del Reino Unido al Enviado Especial del Secretario General para el futuro de Kosovo, Sr. Martti Ahtisaari, se mantendrá de manera inquebrantable. Nos reservaremos las observaciones sobre el estatuto hasta tanto no haga su presentación a fines de este verano. No obstante, quiero responder a un par de puntos que se han planteado hoy, incluido un tema abordado por la Sra. Rašković-Ivić, sobre el orden y la legalidad internacionales.

El Reino Unido recuerda la declaración ministerial del Grupo de Contacto de 31 de enero, que contó con el apoyo de las Naciones Unidas, la Unión Europea y la OTAN. La solución para el estatuto debe ser aceptable para el pueblo de Kosovo. Hay una base firme para ello en la Carta de las Naciones Unidas.

Deseo también repetir lo dicho por el representante de China sobre las grandes especificidades y complejidades de la situación de Kosovo. Es cierto que los problemas cotidianos de

Kosovo, en particular en la economía, no son exclusivos de esa región. Sin embargo, Kosovo tiene un lugar muy especial en las situaciones posteriores a conflictos debido a los acontecimientos de los años 1998 y 1999, la resolución 1244 (1999) y la existencia del proceso del estatuto que conduce el Sr. Martti Ahtisaari. La resolución del estatuto aumentará, no disminuirá, la estabilidad de la región.

El Reino Unido contempla con seriedad los compromisos expresados por el Grupo de Contacto en sus principios rectores y en la declaración de 31 de enero. Estamos trabajando intensamente para lograr una solución durante 2006. La comunidad internacional no puede permitir que se retrase el proceso del estatuto futuro.

**Sr. Brencick** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: De consuno con los demás miembros del Consejo, doy la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Jessen-Petersen, que una vez más se encuentra entre nosotros, y le damos las gracias por su alentador informe sobre los progresos registrados en Kosovo. El Sr. Jessen-Petersen ha realizado una labor destacada y ejemplar en su posición al frente de la Misión de la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Lamentamos su partida el 30 de junio, pero le deseamos lo mejor en sus futuras empresas.

Acogemos con beneplácito los progresos que ha constatado el Representante Especial en Kosovo. En particular, los Estados Unidos felicitan al Presidente Sejdiu y al Primer Ministro Çeku por sus valientes llamamientos a la reconciliación entre las etnias y por las medidas que han adoptado para mejorar la vida de las comunidades de minorías de Kosovo.

Sin embargo, reconocemos que queda aún mucho por hacer —en particular en el corto plazo— para crear la confianza entre las minorías de Kosovo. Esto es fundamental mientras se llevan a cabo las negociaciones sobre el estatuto futuro. Los acercamientos simbólicos son importantes, pero también necesitamos ver más resultados en el terreno. Los líderes de Kosovo deben seguir demostrando con sus acciones su compromiso con la reconciliación y su capacidad de gobernar con eficacia. Los primeros pasos son alentadores, pero el Gobierno de Kosovo debe mantener el impulso.

Celebramos la disminución de los crímenes que podrían ser motivados por razones étnicas, según ha informado recientemente la UNMIK. Instamos a los líderes de todos los grupos a que condenen todo tipo de violencia y a que procesen con firmeza los actos perpetrados contra las minorías étnicas. También instamos a los líderes a que se abstengan de suponer que los crímenes tienen motivos étnicos hasta que se conozcan los hechos.

Destacamos que Belgrado tiene también una importante responsabilidad respecto de la mejora de la situación en Kosovo. En particular, Belgrado puede dejar de poner obstáculos a la participación de los serbios de Kosovo en las instituciones de Kosovo. La participación de los serbios de Kosovo en esas instituciones les permitirá promover sus propios intereses de manera más eficaz.

La aplicación de las normas debe continuar después de que se decida el estatuto de Kosovo. La plena aplicación de estas normas será una parte importante del desarrollo democrático de Kosovo en el largo plazo y de su futura integración en Europa. Seguimos apoyando a Martti Ahtisaari, el Enviado Especial del Secretario General, en la conducción del proceso del estatuto de Kosovo. Esperamos con interés las consultas que mantendrá con el Consejo de Seguridad este verano.

Los Estados Unidos de América instan a las dos partes a que colaboren con seriedad y activamente con el Sr. Ahtisaari, en particular respecto de las cuestiones más críticas para la estabilidad a largo plazo de Kosovo, como por ejemplo la descentralización y los derechos de las minorías. Instamos a las dos partes a ser realistas respecto de los resultados del proceso del estatuto. Me voy a limitar a repetir lo que acaba de decir el Representante Especial del Secretario General, Søren Jessen-Petersen: no se regresará a la situación anterior a 1999 en Kosovo, no habrá división de Kosovo ni unión de Kosovo con ningún otro país o parte de otro país. Kosovo debe seguir siendo multiétnico y la solución debe ser aceptable para el pueblo de Kosovo.

Por último, consideramos que se deben realizar todos los esfuerzos necesarios para lograr una solución negociada en el curso de 2006. Las demoras podrían prolongar la inestabilidad, como ha señalado el Representante Especial del Secretario General.

**Sr. Gayama** (Congo) (*habla en francés*): En primer lugar, quiero dar las gracias al Sr. Søren Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General, por su presentación. Su exposición informativa ofrece al Consejo detalles útiles, y el informe del Secretario General (S/2006/361) nos permite contar con una descripción clara de la situación en Kosovo, una situación que ha pasado a ser aún más perturbadora debido a los recientes acontecimientos.

De hecho, nos preocupan ciertas declaraciones e iniciativas unilaterales que pueden amenazar con desestabilizar la situación en el terreno. Nos referimos, en particular, a las recientes manifestaciones contra la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), que aumentan innecesariamente la tensión en momentos en que la comunidad internacional insta a que se asuma una mayor responsabilidad, en particular para dar al proceso político, que acaba de comenzar, la posibilidad de determinar el estatuto futuro de Kosovo.

Permítame rendir un homenaje bien merecido al Sr. Søren Jessen-Petersen, quien se alejará pronto de su cargo en la UNMIK, por las medidas con visión de futuro que adoptó en los últimos años, en un ambiente especialmente difícil. Durante el período que estuvo en el cargo, pudo llevar a cabo y consolidar las medidas de lucha contra el crimen y promover la recuperación económica y la construcción de una sociedad multiétnica. En el informe periódico del Secretario General se indican claramente los acontecimientos favorables que han tenido lugar en los últimos meses como resultado de esas actividades.

Gracias al impulso proporcionado por la UNMIK, se han llevado a cabo varias iniciativas encaminadas a permitir que los miembros de la comunidad serbia y otras minorías sientan que forman parte de Kosovo y a que vivan en su casa, en condiciones de paz y seguridad. Debemos basarnos en esos resultados para construir el futuro. En ese período, la UNMIK traspasó con éxito las competencias a las autoridades provisionales —representadas por el Primer Ministro Çeku— en ámbitos tales como el respeto del Estado de derecho, la policía y la justicia, preservando al mismo tiempo la jurisdicción general sobre esos temas. Esto permite que las autoridades de Pristina desempeñen la administración diaria de sus propios asuntos. Celebramos observar que los recientes cambios políticos no han alterado esa cooperación, que se

expresa en todos los niveles, incluido el nivel local. El compromiso de las nuevas autoridades de seguir investigando los crímenes cometidos en marzo de 2004, es una señal alentadora para afirmar la justicia y luchar contra la impunidad.

Sin embargo, hay que consolidar esos acontecimientos positivos, porque siguen siendo limitados. Si bien el Secretario General destaca algunos ámbitos en los que se han logrado progresos, cabe señalar que, desde la última sesión del Consejo de Seguridad sobre Kosovo (*véase S/PV.5373*), queda aún mucha labor por realizar en lo relativo a profundizar la democracia, fomentar el Estado de derecho y el respeto de los derechos de las minorías, que siguen siendo algunas de las prioridades principales de la UNMIK.

A ese respecto, observamos diversos motivos de preocupación. La aplicación de las normas es un requisito indispensable para el futuro desarrollo de Kosovo. Aunque se trate del diálogo político con Belgrado, la participación de los serbios en el proceso político y las Instituciones Provisionales, el desarrollo económico, el fortalecimiento de la seguridad o el regreso de los refugiados y las personas desplazadas, nos vemos obligados a señalar que, hasta el momento, sólo se han obtenido escasos resultados. Eso puede poner en peligro la consecución del objetivo del Grupo de Contacto, que es concluir, en 2006, las negociaciones políticas.

Sólo la reconciliación y la confianza entre las diversas comunidades podrán lograr lo que sigue siendo el objetivo de la comunidad internacional: la construcción de un Kosovo moderno, multiétnico y democrático, de conformidad con las normas establecidas por la UNMIK y en bien del interés de todos. Esperamos con interés la presentación de información que formulará el Sr. Martti Ahtisaari, Enviado Especial del Secretario General, sobre la evolución del proceso político. Le deseamos, por supuesto, el mayor de los éxitos.

**Sr. Oshima** (Japón) (*habla en inglés*): Si bien las conversaciones sobre el estatuto futuro de Kosovo siguen siendo de gran preocupación para la comunidad internacional, el Consejo de Seguridad deberá vigilar también cuidadosamente la cuestión de la aplicación de las normas. Damos las gracias al Sr. Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General, por su completo informe. El Japón agradece las iniciativas del Sr. Jessen-Petersen y el Primer Ministro Çeku, de las

Instituciones Provisionales, para promover la aplicación de las normas. Acogemos con satisfacción que hoy esté presente en este Salón la delegación de las Instituciones Provisionales de Gobierno Autónomo, dirigida por el Primer Ministro Çeku. Doy las gracias también a la Sra. Rašković-Ivić, representante de la República de Serbia, por su detallada declaración.

En marzo, el Japón envió una misión de expertos a Kosovo y luego en mayo envió a la región al Viceministro de Relaciones Exteriores Yamanaka, para tomar conocimiento de la situación política, social y humanitaria sobre el terreno —incluidos los progresos que se estaban realizando en el plan de aplicación de las normas— y para reiterar a las autoridades de las Instituciones Provisionales la importancia que asignamos a la aplicación de las normas.

Nos sentimos alentados por los buenos progresos alcanzados en este sentido, como lo ha señalado el Secretario General en su último informe. Apreciamos en particular las importantes iniciativas emprendidas por el Presidente Sejdiu y el Primer Ministro Çeku de visitar las municipalidades y las comunidades minoritarias y conversar con ellas, así como los intentos concretos de crear confianza entre las comunidades. Ya se ha elaborado el plan de aplicación de las normas, que incluye evaluaciones detalladas de las necesidades de las comunidades minoritarias. Es necesario que se tomen medidas al respecto, y pedimos a los dirigentes de las Instituciones Provisionales de Gobierno Autónomo que continúen con esas actividades de divulgación dirigidas a las comunidades minoritarias a fin de poder captar sus necesidades reales.

También apreciamos la iniciativa del Grupo de Contacto de identificar 13 ámbitos prioritarios para la aplicación de las normas. Esto no sólo será útil para las Instituciones Provisionales de Gobierno Autónomo en cuanto a la planificación y la aplicación de políticas sino que, además, puede dar lugar a nuevos acontecimientos deseables, mediante una mayor interacción entre las Instituciones Provisionales, el Grupo de Contacto y la comunidad internacional, como se afirma en la carta de fecha junio 16 dirigida al Secretario General por el Primer Ministro Çeku.

A pesar de estas señales de progreso, nos preocupa que no se avance lo suficiente en la promoción de la participación de los serbios de Kosovo en el proceso político de Kosovo. Deseamos reiterar

que hay que evitar la falta de participación y el fomento de la falta de participación, por quienquiera que sea, ya que ello no daría lugar a un resultado positivo.

Asimismo, nos preocupa que no se haya logrado mucho en el ámbito de la libertad de circulación, y que no se haya registrado un número apreciable de regresos de desplazados internos y refugiados a Kosovo. Esperamos que la KFOR y el Servicio de Policía de Kosovo sigan trabajando para mejorar la situación de seguridad.

Con respecto a cuestión del estatuto futuro, el Gobierno del Japón brinda su pleno apoyo a las iniciativas emprendidas por el Enviado Especial del Secretario General, Sr. Ahtisaari. Aguardamos con interés la celebración de debates sustantivos sobre esta cuestión en el Consejo cuando el Sr. Ahtisaari visite el próximo mes las Naciones Unidas.

Por último, aunque igualmente importante, encomiamos a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y a otros interlocutores internacionales desplegados en Kosovo por sus contribuciones. En particular, dado que el Sr. Søren Jessen-Petersen ha indicado su intención de retirarse pronto, la delegación japonesa le expresa su profundo agradecimiento por las notables contribuciones que ha realizado durante estos años tanto en la dirección de la UNMIK como en sus labores de trabajador humanitario. Queremos expresar nuestra esperanza de que el espíritu de unidad que ha suscitado entre las Instituciones Provisionales de Gobierno Autónomo en la labor en pro de la aplicación de las normas sea adoptado plenamente por su sucesor. Le deseamos al Sr. Søren Jessen-Petersen todo tipo de éxitos en el futuro.

**Sr. Christian** (Ghana) (*habla en inglés*): Deseo reconocer la presencia del Primer Ministro de Kosovo y de la Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija.

En esta ocasión —el Día Mundial del Refugiado— mi delegación se suma a otros Estados Miembros de las Naciones Unidas para expresar su solidaridad con todos los refugiados, las personas desplazadas y las víctimas de la guerra y de los desastres naturales y de los causados por el hombre.

Mi delegación desea expresar su agradecimiento al Sr. Søren Jessen-Petersen por su completo informe y felicitarlo por su ejemplar labor como Representante Especial del Secretario General. Aprovechamos esta oportunidad para desearle éxito en sus futuros empeños.

Nos sentimos muy alentados ante el hecho de que las autoridades en Belgrado y Pristina celebren negociaciones directas y sostenidas sobre una amplia gama de cuestiones, entre ellas las estructuras de poder, las cuestiones relativas al patrimonio cultural y religioso, así como la economía. Todas estas cuestiones afectan los intereses vitales de los distintos grupos de población, y esperamos con interés el resultado de las negociaciones. Esperemos que sea una situación en la que todos resulten beneficiados.

Mi delegación sigue estando convencida de que el camino hacia la armonía social y la paz duradera en Kosovo debe basarse en la política deliberada de inclusión y respeto de los derechos de todos los grupos étnicos. Nunca se resaltará lo suficiente la importancia de los principios consagrados en las normas. Constituyen la piedra angular de un Kosovo democrático, estable y próspero, y nos complacen los esfuerzos decididos desplegados por los dirigentes de las Instituciones Provisionales de Gobierno Autónomo de Kosovo por cumplir con los parámetros de referencia. Sea cual fuere el resultado de las negociaciones sobre el estatuto definitivo, no debe ponerse en peligro la visión de un Kosovo multicultural, tolerante, abierto y democrático.

En ese sentido, instamos a los serbios de Kosovo y a otras minorías étnicas a que aprovechen plenamente las garantías consagradas en las normas para conseguir un papel importante y un mayor bienestar en el futuro Kosovo. Si bien reconocemos que se requerirá tiempo para curar las heridas de la guerra, creemos que esto no debe cegar a ningún grupo étnico sobre las realidades de un destino común con otros con quienes comparten vínculos políticos de larga data. Sólo mediante una participación plena y significativa en el actual diálogo, cada grupo podrá lograr que sus contrapartes escuchen y comprendan sus temores, sus intereses y sus aspiraciones.

Entre tanto, mi delegación desea encomiar a los dirigentes de las Instituciones Provisionales de Gobierno Autónomo por las medidas audaces que han adoptado para tratar de llegar a los grupos minoritarios.

Los alentamos a seguir acercándose a los serbios de Kosovo, en especial hasta que éstos se sumen al proceso encaminado a forjar un destino común para todos los habitantes de Kosovo.

No cabe duda de que éste debe ser también un período muy difícil para las autoridades de Belgrado. Sólo podemos alentarlos a que, al sopesar sus opciones, se guíen por los intereses más amplios de la paz y la estabilidad en los Balcanes, sin los cuales no podrá hacerse realidad el potencial económico y político de la región.

Por último, nos sumamos a otras delegaciones para instar a que se siga prestando asistencia a las Instituciones Provisionales de Gobierno Autónomo a fin de que puedan llevar a cabo sus programas de creación de capacidad y fomento de la confianza.

**Sr. Mayoral** (Argentina): Al iniciar mi intervención, quiero sumarme a los miembros que me precedieron en el agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Søren Jessen-Petersen, por el completo informe que nos acaba de presentar sobre las actividades realizadas por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y los acontecimientos en dicha provincia. Habiendo anunciado el Sr. Jessen-Petersen que dejará su cargo próximamente, queremos hacerle llegar nuestro reconocimiento por su compromiso con la cuestión de Kosovo y por el profesionalismo que ha demostrado en el cumplimiento de sus funciones.

También queremos agradecer a la Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, Sra. Sandra Rašković-Ivić, su intervención ante este Consejo. También notamos la presencia, en la delegación del Representante Especial, del Primer Ministro de Kosovo.

Mi delegación entiende que existen dos procesos actualmente en curso en Kosovo, que corren por vías paralelas. Por una parte, avanza significativamente el proceso para la definición del estatuto futuro de Kosovo. Pese a la violencia que se registra, resulta alentador conocer que las conversaciones directas entre las partes han demostrado la existencia de cierto grado de convergencia en algunas cuestiones concretas, si bien persisten diferencias sustanciales. Es oportuno señalar que son las partes las responsables de los avances en estas conversaciones, de las cuales deberá surgir un acuerdo mutuamente beneficioso para ambas. Resulta esencial que cualquier fórmula a la que se



arribe sea resultado de una negociación entre las partes y no de una imposición internacional.

Al mismo tiempo, nos complace el informe brindado por el Sr. Jessen-Petersen sobre los progresos alcanzados en el marco de la aplicación de las normas, lo que demuestra el compromiso de los dirigentes y de las Instituciones Provisionales de Kosovo con la puesta en práctica de los objetivos planteados por la comunidad internacional. Coincidimos con el Representante Especial en cuanto a que los avances efectivos en el ámbito de las normas son una condición esencial para determinar el ritmo del proceso político encaminado a determinar el estatuto futuro de Kosovo. Tomamos nota de las acciones puestas en práctica que han permitido revitalizar el proceso de aplicación, y alentamos al Gobierno de Kosovo a trabajar enérgicamente en las áreas clave identificadas en el informe, entre otras, la incorporación de los serbios de Kosovo a las Instituciones Provisionales, la promoción de la reconciliación y la confianza entre ambas comunidades y la debida atención a la situación de la seguridad y el imperio de la ley, llevando ante la justicia a todos los responsables de actos de violencia.

La Argentina sostiene que no podrá existir un futuro próspero y pacífico para Kosovo si no existe la completa vigencia del respeto a la diversidad de su pueblo. Estimamos que resulta necesario y posible alcanzar una solución duradera para la cuestión de Kosovo con la plena aplicación del principio de integridad territorial. Este proceso político debe ser impulsado por el logro de avances efectivos en la implementación de las ocho normas. La aplicación de esas normas es requisito también para hacer realidad la perspectiva europea de Kosovo y debe seguir siendo el núcleo de los esfuerzos durante el proceso de determinación del estatuto, y aun después de que éste se concluya. Exhortamos entonces a las Instituciones Provisionales a persistir en la vigorosa aplicación de las normas a fin de cumplir con el objetivo de sentar las bases para que exista una sociedad multiétnica y democrática en Kosovo, en la que todas las comunidades puedan vivir con dignidad, seguridad y en democracia.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Dinamarca.

Al igual que otros, quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2006/361) y al

Sr. Søren Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), por su exposición informativa.

Quisiera dar las gracias también a la Sra. Sanda Rašković-Ivić, Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo, por su declaración.

Me sumo a la declaración que formulará el Representante Permanente de Austria en nombre de la Unión Europea.

Recuerdo el debate en el Consejo sobre el informe de la UNMIK (S/2006/45) en febrero de este año (véase S/PV.5373). La evaluación general por parte de los miembros del Consejo fue que la aplicación de las normas había sido demasiado lenta. Así, el mensaje principal fue un llamamiento para que los dirigentes políticos de Kosovo redoblaran sus esfuerzos por mejorar la aplicación de las normas. Nos complace observar que los esfuerzos, de hecho, se han intensificado. Dinamarca acoge con satisfacción la actitud y la voluntad política de lograr progreso demostrada por la nueva administración en Pristina. Dinamarca comparte la evaluación del Secretario General de que las Instituciones Provisionales están intensificando sus esfuerzos realmente para aplicar las normas.

Si bien acogemos con satisfacción las medidas concretas adoptadas por las Instituciones Provisionales, también está claro que éstas no modifican automáticamente la situación sobre el terreno. Los dirigentes de las Instituciones Provisionales necesitan mantener el compromiso y garantizar que las decisiones políticas se vayan cumpliendo, resultando en una mejora sobre el terreno. Dinamarca está de acuerdo con la evaluación del Secretario General de que la verdadera reconciliación depende de la actitud prevaleciente de la mayoría de la población. Se tienen que realizar todos los esfuerzos necesarios para crear confianza entre los grupos de Kosovo, una confianza que ahora no existe. Ese es fundamentalmente el principal reto al que se enfrentan los dirigentes políticos de Kosovo.

Hemos recibido con cierta preocupación informes sobre el hecho de que los representantes serbios de Kosovo han interrumpido la cooperación con las Instituciones Provisionales y están instando a los funcionarios a que dejen sus puestos. El fomento de un

espíritu de no cooperación no redundará en beneficio de nadie. Sólo se traducirá en aislamiento y decisiones forzadas. Esperamos que Belgrado aliente a los dirigentes serbios de Kosovo a participar de manera constructiva en las Instituciones Provisionales. Todos deseamos una solución sostenible para el futuro de Kosovo. Esto no se logrará con un espíritu de no cooperación y aislamiento. Los principales beneficiarios de una solución de estatuto sostenible serán todos los kosovares, independientemente de su grupo étnico, la población de la República de Serbia y ciertamente todo el pueblo de los Balcanes occidentales. Por lo tanto, la cooperación y la participación benefician a todos.

Mi país considera Kosovo como una cuestión regional clave. Dinamarca apoya firmemente a la UNMIK, a la policía de la UNMIK y a la Fuerza de Kosovo. Esperamos con interés un futuro más pacífico y próspero, que es lo que merecen los pueblos de los Balcanes. Ello implicará una colaboración regional estrecha entre antiguos enemigos y promoverá la integración común de estos países verdaderamente europeos en las instituciones euroatlánticas, que es donde deben estar. Sin embargo, las perspectivas euroatlánticas dependen de la aplicación de las normas y de una solución sostenible para el futuro estatuto de Kosovo.

Permítaseme concluir, todavía en mi calidad nacional, agradeciendo al Sr. Søren Jessen-Petersen su excepcional labor en Kosovo y deseándole todo lo mejor para el futuro.

Ahora reanudo mis funciones como Presidenta del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el representante de Austria.

**Sr. Pfanzelter** (Austria) (*habla en inglés*): Tengo el honor de intervenir en nombre de la Unión Europea (UE) y los países que se adhieren a esta declaración.

Permítaseme comenzar agradeciendo a Søren Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), su exposición informativa, y reiterando el pleno apoyo de la UE a su labor. También deseamos celebrar calurosamente la participación de Sanda Rašković-Ivić, Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo. A su vez, también acojo con agrado la presencia del Primer

Ministro de Kosovo, Agim Çeku, en la delegación dirigida por el Sr. Jessen-Petersen.

Hace dos años, el Sr. Jessen-Petersen asumió la dirección de la misión de las Naciones Unidas en Kosovo en una etapa muy difícil. Desde entonces ha contribuido de manera decisiva a la estabilización y el desarrollo de Kosovo. Quisiéramos rendirle homenaje por sus incansables esfuerzos en aras de nuestra meta común: un Kosovo multiétnico en el que todos los habitantes puedan vivir en paz y con dignidad.

La tarea principal del sucesor del Sr. Jessen-Petersen será la de continuar esa labor a la vez que prepara la transición de la actual administración de las Naciones Unidas a una presencia internacional tras la determinación del estatuto futuro de Kosovo. La aplicación sostenible de todas las normas por parte de las instituciones de Kosovo será fundamental para el futuro europeo de Kosovo.

En la última sesión que celebró el Consejo de Seguridad sobre Kosovo (véase S/PV.5373), instamos a las instituciones de Kosovo a que reanudaran sus esfuerzos para garantizar avances sustantivos, acelerados y sostenibles en la aplicación de las normas, especialmente en esferas clave como los retornos, la igualdad de acceso a la justicia y la conservación del patrimonio cultural. Al igual que el Secretario General, la UE acoge con satisfacción el impulso renovado en cuanto a la aplicación de las normas y espera ver a continuación resultados concretos y justificables. No obstante, la UE sigue decepcionada con el escaso número de retornos. Para garantizar mejoras tangibles en las condiciones sobre el terreno, se necesita un compromiso a todos los niveles no sólo político, sino también financiero. A este respecto, tanto Pristina como Belgrado tienen un papel que desempeñar; acogemos con satisfacción la reciente firma del Protocolo sobre el retorno el 6 de junio de 2006.

La UE subraya que el progreso real en la aplicación de las normas sigue siendo un factor fundamental a la hora de determinar el progreso en el proceso político para determinar el estatuto futuro de Kosovo. Al mismo tiempo, la aplicación acelerada de las normas no debe considerarse como un mero objetivo en sí mismo o una manera de alcanzar una decisión sobre el estatuto futuro de Kosovo. La aplicación eficaz de las normas, incluido el diálogo y el acercamiento a las comunidades minoritarias de Kosovo, conducente a una sociedad democrática y

multiétnica sostenible, también es un requisito previo para el cumplimiento de la perspectiva europea de Kosovo.

La Alianza para Kosovo, aprobada por la Unión Europea en el diciembre pasado, incorpora las normas como requisitos para la perspectiva europea a largo plazo de Kosovo, subrayando de este modo que su aplicación eficaz debe seguir siendo prioridad de los esfuerzos de las Instituciones Provisionales en todo el proceso del estatuto y más allá.

La Unión Europea comparte la evaluación del Secretario General de que se acoge con satisfacción el aumento de los contactos por parte de los dirigentes de Kosovo con todas las comunidades de Kosovo, sobre todo la de los serbios. Sin embargo, ese proceso debe ir acompañado de un cambio de actitud en Kosovo. De hecho, todas las personas en Kosovo tienen una responsabilidad que asumir y un papel que desempeñar en la aplicación de las normas. Por consiguiente, hacemos un llamamiento a los dirigentes y a las poblaciones en Kosovo, y también a Belgrado, a que aumenten sus esfuerzos, para que participen en la reconciliación y la promoción de la confianza entre las comunidades. Al hacerlo, no deben tolerar violencia alguna y los responsables de cometer actos de violencia deben ser llevados ante la justicia. Se deben reconocer y no desestimar esos esfuerzos.

Consideramos también que es igualmente importante que los serbios de Kosovo vuelvan a sumarse a las Instituciones Provisionales en todos los niveles y participen activamente en ellas. Compartimos la preocupación del Secretario General acerca de los informes de presiones sobre los serbios de Kosovo para que se retiren de los cargos que ocupan en las Instituciones Provisionales y pedimos a las autoridades de Belgrado a que alienten, y no desalienten, a los dirigentes serbios de Kosovo para que participen de manera constructiva en las Instituciones Provisionales. Ello permitiría a las comunidades serbias participar en la formación de su futuro político en Kosovo y contribuir a mejorar sus condiciones de vida. La Unión Europea alienta a que se adopten medidas concretas en ese sentido. Al mismo tiempo, los dirigentes de todas las partes tendrán que preparar a sus poblaciones para las difíciles avenencias futuras.

La Unión Europea ha concedido siempre importancia especial al establecimiento de un diálogo sustantivo entre todas las comunidades de Kosovo, así

como también entre Belgrado y Pristina. La Unión Europea insta firmemente tanto a Belgrado como a Pristina a que trabajen para lograr un acuerdo duradero sobre el estatuto de Kosovo que promueva una sociedad multiétnica y democrática y contribuya a la estabilidad regional.

El 16 de junio, los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea reafirmaron su apoyo a las conversaciones en curso sobre el futuro estatuto de Kosovo dirigidas por el Enviado Especial Martti Ahtisaari. En ese sentido, cabe observar que en la reunión celebrada en Salzburgo, en marzo, los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados miembros de la Unión Europea, los Estados adherentes, los Estados candidatos y los posibles países candidatos de los Balcanes occidentales, reiteraron que se deben realizar todos los esfuerzos posibles por participar de buena fe en el proceso del estatuto para hallar soluciones objetivas.

La Unión Europea ha apoyado a Kosovo y a sus habitantes durante todo el período posterior al conflicto y ha brindado una parte importante de la asistencia internacional, acceso económico, apoyo político y asesoría en cuanto a la reforma. Es evidente que Kosovo necesitará una presencia internacional que supervise el cumplimiento de las disposiciones de la solución del estatuto para garantizar, entre otros, la seguridad en todo Kosovo y la protección de las minorías y apoyar la continuación de la aplicación de las normas. Los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea acaban de reafirmar su pleno apoyo al programa convenido en la cumbre de Tesalónica en 2003, y al Proceso de Estabilización y Asociación, que seguirá siendo el marco del rumbo europeo de los países de los Balcanes occidentales.

Apoyamos plenamente el llamamiento del Secretario General a todas las partes a que continúen esforzándose de manera que la transición que seguirá a la solución política sea pacífica y ordenada. Por consiguiente, la Unión Europea ha creado un equipo de planificación para garantizar la transición pacífica entre las tareas seleccionadas de la UNMIK y la posible operación de gestión de crisis de la Unión Europea en el ámbito del Estado de derecho y otros ámbitos que se puedan identificar en el contexto del futuro proceso del estatuto.

La Unión Europea, en estrechas consultas con importantes interlocutores internacionales, está dispuesta

a asumir sus responsabilidades y ampliar su papel en Kosovo después de la definición del estatuto, en especial en los ámbitos de la policía, el Estado de derecho y la economía con miras a brindar asistencia a un Kosovo multiétnico y democrático en sus esfuerzos por materializar su perspectiva europea.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Albania.

**Sr. Neritani** (Albania) (*habla en inglés*): Permitaseme comenzar por agradecer al Sr. Søren Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), su exposición informativa. Deseo expresarle el agradecimiento especial de mi delegación y el reconocimiento de mi Gobierno por su constante dedicación personal por alcanzar el objetivo de un Kosovo multiétnico y democrático. En estos dos años tan difíciles, en una etapa difícil y compleja, brindó un aporte muy tangible a la estabilización y el desarrollo de Kosovo. Por todo el respeto y el agradecimiento que se ha ganado de parte de la comunidad internacional, y en especial del pueblo de Kosovo, lamentamos su renuncia y le deseamos éxito en sus futuras empresas. La continuación de su labor decidida por parte de su sucesor contará con un asociado activo y serio en el Gobierno de Albania.

Deseo dar una cálida bienvenida al Salón del Consejo al Primer Ministro de Kosovo, Sr. Çeku. Lo felicitamos por sus logros en la aplicación de las normas y por el compromiso concreto de su Gobierno de convertir el ritmo acelerado en un ritmo sostenible y permanente. Estamos convencidos de que el Primer Ministro y su Gobierno continuarán construyendo un Kosovo viable, multiétnico, democrático y estable para todos sus ciudadanos y para toda la región.

Damos también la bienvenida a la Sra. Sanda Rašković-Ivić, Jefa de la delegación de Serbia.

Tenemos ante nosotros el informe del Secretario General sobre las actividades de la UNMIK y la situación y los acontecimientos de Kosovo desde el 1º de enero al 30 de abril de 2006 (S/2006/361). Permitaseme expresar el agradecimiento de mi delegación al Secretario General por ese documento objetivo y sustantivo.

Nos complace la evaluación general del informe sobre el importante progreso y los logros tangibles que

se han alcanzado en los distintos ámbitos de ese período. Observamos con satisfacción que existe una mejor situación política y de seguridad estable en Kosovo. Las elecciones de la actual dirección de Kosovo de conformidad con los principios democráticos y en estrecha cooperación con los representantes de la comunidad internacional es señal de que hay una mejor situación política y de seguridad estable en Kosovo. Las elecciones de los actuales dirigentes de Kosovo de conformidad con los principios democráticos y en estrecha cooperación con los representantes de la comunidad internacional es un indicio del aumento de la capacidad y la madurez de las instituciones de Kosovo, lo que es buen augurio para el futuro.

La intención y decisión de los nuevos dirigentes de acelerar la aplicación de las normas y crear una relación más constructiva al acercarse más a los serbios y a otras comunidades se ha traducido con eficacia en medidas concretas. Ya es posible discernir el progreso en todo un frente amplio de la aplicación de las normas. Se han reactivado muchos procesos en el programa de las normas. Se han alcanzado resultados concretos y comprobables en cuanto a las normas prioritarias. Un marco institucional legítimo, un mecanismo de control y equilibrio y una participación eficaz del Presidente de Kosovo, del Primer Ministro y de otros funcionarios del Gobierno serán más eficaces si otros interesados de esa sociedad adoptan un enfoque medido, responsable y con visión de futuro. A pesar de sus orígenes, los obstáculos creados por algunos serbios de Kosovo no contribuyen a crear la sociedad y el Estado multiétnico y democrático en Kosovo.

Acogemos con satisfacción el vigor renovado y los nuevos logros en la aplicación de las normas, e instamos al Gobierno y a los dirigentes políticos de Kosovo a que continúen abordando enérgicamente los desafíos en la aplicación de las normas, con especial atención en los ámbitos prioritarios, resaltados recientemente por el Grupo de Contacto. La aplicación sistemática y acelerada de las normas debe seguir siendo parte esencial de la creación de una sociedad y un Estado multiétnicos y democráticos sostenibles profundamente enraizados en la arquitectura europea. Estamos convencidos de que el Gobierno del Primer Ministro Çeku mantendrá el impulso positivo que ha creado, y que el Primer Ministro personalmente ha prometido, y continuará la aplicación de las normas

como su mayor responsabilidad en todo el proceso del estatuto y más allá.

Para crear un Kosovo multiétnico y democrático, es esencial que todas las comunidades de las minorías participen plenamente en las instituciones de Kosovo con un espíritu de cooperación y con el reconocimiento de su legitimidad. Instamos a las minorías que no participan, sobre todo a los serbios de Kosovo, a que respeten, cooperen plenamente con el proceso político y participen en él y en las instituciones para garantizar que se satisfagan sus necesidades. Una vez más, hacemos un llamamiento a los albaneses de Kosovo a que continúen su buen trabajo y exijan responsabilidad y hagan todo lo posible por respetar la libertad y los derechos de las comunidades de las minorías. Con un elevado grado de responsabilidad y rendición de cuentas hacia el presente y el futuro, los albaneses, los serbios y otras minorías en Kosovo deben mirar hacia su futuro común, fortalecer su cooperación y dejar atrás su pasado.

Kosovo está atravesando una etapa muy importante en estos momentos. El proceso para determinar su estatuto sigue siendo la fuerza motriz. Tomamos nota con satisfacción de que el proceso concebido para determinar el estatuto de Kosovo ha avanzado durante el período que se cubre en el informe. El Gobierno albanés acoge positivamente las conversaciones directas entre Pristina y Belgrado celebradas en Viena sobre cuestiones cruciales de descentralización, cuestiones económicas y patrimonio religioso y cultural. Animamos y exhortamos a ambas partes a que prosigan este diálogo de manera constructiva y realista, a pesar de las actuales diferencias.

El proceso político para determinar el estatuto final de Kosovo ha atraído gran atención dentro y fuera de Kosovo. Con respecto a las negociaciones para hacer avanzar este proceso, Albania seguirá desempeñando un papel activo y constructivo en estrecha cooperación con las instituciones y los representantes pertinentes de la comunidad internacional. Seguimos opinando que el proceso del estatuto debe proceder de manera constante y rápida, con una solución decisiva antes de finales de 2006. La conclusión de este proceso dentro de este año y la definición del estatuto beneficiarán la estabilidad y la seguridad de Kosovo y de toda la región. Los retrasos y la incertidumbre no beneficiarán a nadie.

Reiteramos nuestro firme apoyo a los principios rectores del Grupo de Contacto para la solución del estatuto de Kosovo. Estamos de acuerdo en que no debe haber cambios en el territorio y las fronteras actuales de Kosovo, ni una división de Kosovo, ni la unión con ningún otro país ni con una parte de ningún otro país. Somos partidarios de una solución realista, estable y multiétnica del estatuto de Kosovo, una solución que respete la voluntad mayoritaria y clara del pueblo de Kosovo.

Insistimos en nuestra firme convicción de que la solución más realista, pragmática y justa de este estatuto es la independencia, con la extensión de una presencia civil y de seguridad de la comunidad internacional para determinado período de tiempo. Nos referimos a una independencia que garantice el apoyo y la protección de los derechos de los serbios y de todas las demás minorías y de su patrimonio cultural y religioso. Apoyamos una independencia que lleve a una sociedad en la que todos los ciudadanos de Kosovo puedan vivir en condiciones dignas y prósperas y sin miedo. Nos anima el hecho de que las instituciones y los dirigentes de Kosovo tengan la misma opinión y estén demostrando su compromiso con ese resultado. Confiamos en que la independencia no sólo generará y garantizará la estabilidad y la seguridad sociales y económicas de Kosovo y toda la región, sino que además contribuirá a crear una sociedad sostenible, multiétnica y democrática. Allanará el camino hacia una perspectiva europea más clara.

Para concluir, quisiera asegurar a este órgano que el Gobierno albanés continuará desempeñando una función activa y constructiva en la región y con respecto a esta cuestión particular. La comunidad internacional y el equipo de negociación del Sr. Ahtisaari encontrarán en Albania a un asociado en el que confiar durante todo el proceso venidero y también después.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy la palabra al Sr. Jessen-Petersen para que responda a las observaciones y preguntas que se han planteado.

**Sr. Jessen-Petersen** (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Consejo por las muchas observaciones generosas sobre la labor que hemos realizado y seguimos realizando en Kosovo. Aunque esas palabras iban dirigidas a mí, también las considero dirigidas a mi personal y a nuestros asociados locales e internacionales en Kosovo. Estoy agradecido al Consejo.

También quisiera reiterar mi agradecimiento al Consejo por el apoyo constante que he recibido en los últimos dos años. Asimismo, quisiera dar las gracias hoy al Secretario General por su confianza y su apoyo.

Hemos escuchado con atención las múltiples observaciones útiles que se han hecho hoy. He tomado notas, y estoy seguro de que el Primer Ministro Çeku también ha tomado nota con atención. Acogemos positivamente las palabras de apoyo, pero también estamos claramente de acuerdo —y estoy seguro de que el Primer Ministro también— en que hacen falta otras medidas. Se trabajará en otras medidas y resultados. El Primer Ministro se ha tomado muy en serio los 13 puntos que le transmitió el Grupo de Contacto hace un par de semanas. Ya se están adoptando medidas y esperamos ver los resultados en el transcurso de este mes, sobre todo antes de finales del mes que viene. Esto no resta importancia a la necesidad de que nos centremos en todas las normas prioritarias, y de que además se siga trabajando.

Escuché con especial atención e interés la declaración de la representante de Serbia, Sra. Rašković-Ivić. Debo confesar que, habiendo vivido dos años en Kosovo —creo que casi todo el tiempo con los ojos y los oídos bien abiertos— no reconocí todo lo que dijo. Sin duda estoy de acuerdo con la Sra. Rašković-Ivić, y lo acabo de decir, en que la situación sigue siendo muy difícil para muchas de las minorías, en particular para los serbios de Kosovo. Estoy de acuerdo, y lo dije en las observaciones preliminares, en que debemos centrarnos en seguir progresando en las condiciones de vida de los serbios de Kosovo. En muchas de las declaraciones que hemos oído se ha instado una vez más a Belgrado a que permita que los serbios de Kosovo participen en el proceso.

Tan sólo quisiera mencionar cuatro o cinco ejemplos de las declaraciones con las que no estoy del todo de acuerdo. Hemos oído que se ha progresado poco en cuestiones de propiedad, cuando de hecho el 98% —repito, el 98%— de todos los casos de propiedad privada se han resuelto. No obstante —y ahí es donde nos centraremos— el 10% del 98% de casos resueltos siguen pendientes en cuanto a su aplicación, que es en lo que deben centrarse las medidas. Además, hace un par de meses, creamos el Organismo de Bienes Raíces de Kosovo. Ese nuevo organismo se centrará en la labor muy importante relacionada con los territorios agrícolas y comerciales, que son de particular importancia para muchos serbios de Kosovo, incluidos

los que han regresado. Al respecto, sería sumamente útil que Belgrado pudiera ayudarnos a devolver los registros catastrales. Sería difícil progresar sin ellos.

Oímos una referencia a un informe sobre los llamados 187 incidentes. Por supuesto, la Dirección de la UNMIK para el Análisis de Delitos ha analizado estos informes, porque nos tomamos en serio todos esos tipos de informes. La conclusión preliminar a la que llegamos es que aproximadamente 187 casos se registraron erróneamente desde el punto de vista estadístico. El número de casos en el documento es de hecho 101, y no 187. Nueve de esos 101 pueden calificarse de interétnicos. Cuarenta y dos de los casos nunca se denunciaron a la policía ni a las autoridades judiciales. Treinta y cinco se cualificaron de casos sin motivo conocido; las investigaciones prosiguen. Diez casos se consideraron delitos de lucro personal, y en cinco casos, se detectó el enojo, siendo una impresión no muy jurídica, como motivo.

Además hubo referencias a incidentes recientes en el norte. Primero, quisiera decir que lamentamos todos los incidentes de seguridad, porque cada incidente contribuye a los miedos de los serbios de Kosovo. Citaré un ejemplo: de los cuatro incidentes más recientes, uno fue un ataque a una gasolinera. Está claro que fue un robo y, según todos los indicios, de serbio a serbio. Se produjo el asesinato lamentable de un joven en Zvecan. La policía en seguida entrevistó a dos sospechosos, ninguno de los cuales era albanés. Hubo un tercer incidente en el que un sacerdote ortodoxo serbio que conducía su coche fue atacado con su familia. Hace dos días, la policía detuvo a un policía serbio de Kosovo como sospechoso de ese caso.

Una vez más, tan sólo quisiera subrayar que no debemos sacar conclusiones precipitadas. Debemos ocuparnos de esos incidentes, debemos evitarlos y debemos investigarlos. Sin embargo, los hechos no justifican lo que hemos oído al respecto.

Acojo con satisfacción la declaración de la Sra. Rašković-Ivić de que considera que es de suma importancia que los serbios de Kosovo participen. También dice con toda razón que su participación debe ser real. Yo sugeriría que les dejemos participar y que les dejemos decidir si su participación es real. Durante dos años hemos reservado dos cargos ministeriales a los serbios de Kosovo; siguen vacantes. Hemos reservado 10 escaños en la Asamblea; siguen esperando. Tenemos varios cargos de Ministro Adjunto; siguen esperando.

Sin embargo, estoy de acuerdo en que la participación de los serbios de Kosovo debe ser real. Démosles una oportunidad y dejémosles decidir si es real.

Hubo varias referencias a los retornos, y lamento realmente que hayamos visto tan pocos retornos. De hecho, para mí personalmente es uno de mis pesares más serios de los dos últimos años. Yo pensé que había llegado al cargo con cierta experiencia sobre cuestiones humanitarias y relativas al retorno. Pensé que podía incidir en ello de manera significativa. Tengo que aceptar que las cifras siguen siendo muy, muy bajas.

No obstante, creo que tenemos que aceptar que las condiciones para los retornos se han ido estableciendo gradualmente. Contamos con el Protocolo sobre el retorno; y, a ese respecto, celebro la participación tan constructiva de Belgrado. Esto se está traduciendo ahora en un plan de acción, en el cual contamos con la participación directa de los desplazados internos. Estamos haciendo esto en nombre de los desplazados internos. Creo que el hecho mismo de que el plan de acción se esté llevando a cabo con la participación directa de los desplazados internos puede dar lugar a mayores retornos. Tendremos que esperar a ver qué sucede. Es ciertamente una esfera en la que no hemos visto los resultados que deben verse.

Se expresaron algunas preocupaciones ante la posibilidad de que las líneas de autobuses para las minorías étnicas dejen de funcionar. No es cierto. Las Instituciones Provisionales de Gobierno Autónomo las absorberán en su totalidad. Se harán cargo de la operación que había estado realizando la UNMIK durante los siete últimos años, de manera que, naturalmente, dicha operación seguirá llevándose a cabo y tanto la KFOR como la UNMIK estarán allí para brindar su pleno apoyo a esas líneas de autobuses y también para garantizar que no ocurran incidentes.

Hablando de incidentes, hubo algunas referencias a apedreamientos repetidos de autobuses. Nuestras estadísticas de policía mostrarán que, en el transcurso de los cinco primeros meses de este año, unos 1.400 autobuses de minorías transitaron por Kosovo. Se registraron incidentes de apedreamientos en seis de los 1.400 viajes, y se hicieron cinco detenciones. Todavía me lamento por el sexto de ellos. No debería registrarse ni un solo incidente de apedreamiento, y se

qué es algo que las Instituciones Provisionales toman muy en serio. Tenemos que garantizar que no se repitan.

Por último, se hizo alguna referencia a la corrupción en el aeropuerto. Permítaseme remitirme al informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna, que se basa en las deficiencias hasta 2003, inclusive, es decir que está desactualizado en tres años. Se ha llevado a cabo una reforma general de la gestión y se han tomado medidas penales contra algunas personas que, según se descubrió, habían estado llevando a cabo sus actividades de modo no aceptable, y también se han adoptado medidas disciplinarias al respecto.

Permítaseme decir que el aeropuerto es actualmente una historia de éxito en Kosovo. Acaba de ganar el premio del Mejor Aeropuerto de 2006 en la categoría de “Menos de un millón de pasajeros por año”, que le ha otorgado el Consejo Internacional de Aeropuertos. Creo que esto es un reflejo muy halagador de la gestión rigurosa del aeropuerto internacional de Kosovo.

Reitero que este es mi sexto y último informe al Consejo de Seguridad desde que asumí mi cargo. Creo que, juntos, hemos recorrido un largo camino, pero también sé que todavía falta mucho para que logremos el tipo de sociedad que todos deseamos ver en Kosovo. Agradezco a este Consejo el papel que ha desempeñado para hacer avanzar el proceso y sus decisiones destinadas a poner en marcha el examen completo en mayo pasado y el proceso del estatuto en octubre pasado. Y, al partir, cuento desde luego con que el Consejo de Seguridad velará por que el proceso llegue hasta lo que, espero, sea una conclusión pronta y exitosa. Tendrá éxito únicamente si los beneficiarios son la población de Kosovo y de la región. Cuento con todos los miembros del Consejo para garantizar que nuestra atención se mantenga centrada en la población de Kosovo y de la región.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): No hay más oradores en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

*Se levanta la sesión a las 13.05 horas.*